

# L'Année Philologique: un siglo de bibliografía sobre la Antigüedad grecolatina

---

Pedro Pablo Fuentes González

**A**GRADEZCO a los responsables de *Estudios Clásicos* el haberme brindado este foro para hablar sobre *L'Année Philologique* (en adelante *LAPh*<sup>1</sup>), que me cabe el honor de dirigir desde 2015. El motivo más inmediato es el haber recibido esta bibliografía, en mi persona como su director, el Premio de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC) a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos en su XXIV edición, a propuesta del Prof. Felipe G. Hernández Muñoz, en reconocimiento a lo que ha supuesto esta bibliografía para nuestros estudios y también al papel por mí desempeñado en su supervivencia y en la presencia y visibilidad en ella de la bibliografía hispánica. Aprovecho asimismo la ocasión para volver a agradecer vivamente a la Junta Directiva de la SEEC, en mi nombre y en el del conjunto de los redactores de *LAPh*, el habernos dispensado este honor, y al Prof. Hernández Muñoz el haber presentado la candidatura.

## ¿Qué es *L'Année Philologique*?

En el contexto de esta revista, estoy convencido de que cualquier lector tendrá al menos alguna idea de lo que es *LAPh*, aunque es cierto que su conocimiento y desde luego su manejo por parte de los alumnos de Filología Clásica (y otro tanto podríamos decir, por ejemplo, de los de Historia Antigua) han ido decayendo a lo largo de estas últimas décadas (en nuestro país y fuera de él), al menos durante los estudios de Grado, y ello pese al hecho paradójico de que su presencia y en cualquier caso su accesibilidad son hoy mayores que nunca. Cuando hace treinta años se iniciaban los estudios de Filología Clásica, un alumno interesado no solo conocía sino que manejaba regularmente *LAPh*

<sup>1</sup> Allí donde cite alguno de los volúmenes de *LAPh*, lo haré indicando el número de volumen y el año de edición (y eventualmente las páginas), sin reflejar en la bibliografía (salvo algún caso en que se trate de artículos específicos) la correspondiente entrada.

desde los primeros meses del primer curso de la carrera. Hoy mi experiencia al menos es que, incluso en los últimos años del Grado e incluso llegado el momento de la realización del TFG, la mayor parte de los alumnos conocen probablemente de nombre *LAPh* (por haberla mencionado algún profesor en sus clases) pero nunca la han manejado, y menos aún de forma regular. Y no me refiero por supuesto a los volúmenes impresos (que, a decir verdad, ya casi nadie maneja) sino a la base de datos electrónica fácilmente accesible a través de nuestras instituciones académicas.

Sea como fuere, *LAPh* es un repertorio bibliográfico y, como tal, un instrumento para el estudioso y el investigador del mundo antiguo, y, como suele suceder con los instrumentos, permanece la mayor parte de las veces totalmente invisible en las obras que ayuda a alumbrar y a fundamentar. Sin embargo, cuando se están cumpliendo ahora los 100 años de su fundación por Jules Marouzeau, creo poder afirmar con toda justicia que no ha sido nunca ni es un instrumento y una bibliografía cualquiera, porque, entre otras cosas, de lo contrario, no habría podido mantenerse vigente durante tanto tiempo, y menos aún manteniendo siempre el mayor prestigio entre la comunidad científica internacional.

En cuanto al nombre, quizá sorprenda a quien pueda en principio esperar ver aplicado en un sentido estricto el adjetivo «philologique» el encontrar en ella publicaciones que van mucho más allá de lo que concierne al estudio de los textos de la Antigüedad grecolatina, ya que se trata de una bibliografía igualmente útil para filólogos que para arqueólogos e historiadores del mundo antiguo. Pues bien, ello no es sino reflejo muy deliberado de una concepción enciclopédica de la Filología Clásica como *Altertumswissenschaft*, tal como la acuñó la gran tradición alemana desde finales del siglo XVIII. Y, a mi juicio, aquí radica sin duda uno de los grandes méritos y una de las principales fortalezas de nuestra bibliografía.

Ya el propio subtítulo nos aclara de qué tipo de obra se trata: *Bibliographie critique et analytique de l'Antiquité gréco-latine*. Es analítica, es decir, no ofrece solo la descripción de los elementos necesarios para identificar las correspondientes publicaciones, sino que también comporta, para el caso de los artículos de las más de 1000 revistas que tratamos hoy regularmente (y de la mayor parte de los artículos de las obras colectivas), un resumen elaborado de su contenido, incluyendo citas, remisiones internas y los más diversos elementos de descripción. Es además crítica, porque proporciona, en lo que a los libros se refiere (incluidas las obras colectivas), un registro de las reseñas de que estos han sido objeto.

Como su título indica, presenta por lo demás la forma de un *anuario*: cada volumen está dedicado a las publicaciones de un año, con complementos siempre

de años anteriores. Aunque su primer volumen cubría varios años y también comportaron varios años (del difícil período de la II Guerra Mundial) los volúmenes 15, 16 y 17<sup>2</sup>, *LAPh* se ha mantenido siempre fiel a su vocación de anuario<sup>3</sup>.

En cuanto a su contenido, es una bibliografía, como decía, sin igual, que reúne fichas altamente elaboradas de las obras científicas sobre la Antigüedad clásica publicadas en todas las lenguas de ciencia y en todo el mundo. Y lo hace cubriendo un amplísimo espectro temático de vocación enciclopédica perfectamente estructurado: cubre, en efecto, la literatura (teoría y análisis literarios y géneros); la lingüística griega y latina, incluida la métrica y la onomástica; la transmisión, conservación y edición de los textos antiguos; las fuentes no literarias (arqueología, epigrafía, numismática, papirología); la historia y la civilización griegas y romanas (historia general, vida pública e instituciones, economía y sociedad, geografía, mentalidad y vida cotidiana, religión, arte, música, danza y espectáculos); el derecho y la justicia; la filosofía y la historia de las ideas; las ciencias y las técnicas (matemáticas, ciencias y técnicas físicas, ciencias y técnicas de la tierra, ciencias y técnicas de la vida, tecnología); y, por último: la historia y tradición de los estudios clásicos; la documentación para la investigación; las actas de coloquios y las obras colectivas; los homenajes a los estudiosos, las compilaciones de trabajos personales, las semblanzas y las necrológicas.

Los límites cronológicos de *LAPh* van desde el II milenio a. C. con la arqueología preclásica (época minoica / micénica), hasta el período de transición de la Antigüedad Tardía a la Edad Media: concretamente, en lo que se refiere a la historia política, social, económica etc., sus límites llegan, en el caso de Occidente, hasta el año 476 d. C. (de la deposición de Rómulo Augústulo); y, en el caso de Oriente, hasta el 565 (de la muerte de Justiniano). En lo que se refiere a los autores y textos antiguos (que constituyen la primera parte de los volúmenes impresos), estos límites se extienden un poco más allá, hasta mediados del siglo VIII, dada la inextricable conexión de la producción de los siglos VII y VIII con la cultura antigua y dado el hecho de que en esos siglos se produjo e intensificó en Bizancio, como es sabido, la pérdida de muchas obras de la literatura griega antigua, profana y sagrada («Edad Oscura»). Las épocas posteriores, en cambio, solo son tenidas en consideración en la medida en que afectan a la transmisión y a la traducción y comentario de los textos

<sup>2</sup> *LAPh* 1, 1928 (= 1924–1926), *LAPh* 15, 1943 (= 1940–1941), *LAPh* 16, 1946 (= 1942–1944), *LAPh* 17, 1948 (= 1945–1946).

<sup>3</sup> El título *L'Année Philologique* pudo estar inspirado en otras publicaciones periódicas francesas y en particular en *L'Année Epigraphique*, revista de epigrafía fundada en 1888 por René Gagnat, profesor en el Collège de France, primero vinculada a la *Revue de Archéologie* (hasta el número de 1964), y luego convertida en una publicación autónoma de las Presses Universitaires de France (PUF). Y se podría pensar también en *L'Année Psychologique*, revista de psicología cognitiva fundada en 1884 por Alfred Binet y Henry Beaunis.

griegos y latinos, así como a la historia de los estudios clásicos. Se incluye en este sentido solo la parte más significativa de la producción científica en el campo del humanismo, aquella que se ocupa de la transmisión más directa de los textos antiguos, su edición, traducción y comentario. En cambio, no se tienen en cuenta los trabajos que abordan en un sentido más amplio la influencia intelectual, moral o artística ejercida por los autores griegos y latinos tras el fin de la Antigüedad. Es evidente que se trata de trabajos de un enorme interés, amén de cada vez más cultivados hoy, pero también que su inclusión haría de *LAPh* una empresa mucho más difícilmente abordable de lo que ya es sin ellos, dada la gran envergadura de sus intereses y las limitaciones de su personal.

En cuanto al alcance espacial, *LAPh* va desde los centros de las antiguas Grecia y Roma hasta el norte y este de Europa, Asia Menor, Oriente Medio y norte de África. Por supuesto, los pueblos que habitaron todos estos espacios geográficos solo interesan aquí en la medida en que han podido estar relacionados de alguna manera con Grecia o Roma.

Por otro lado, *LAPh* está orientada en primer lugar a la investigación y a la enseñanza superior, y no recoge obras más o menos de divulgación, destinadas a un público popular o escolar, ni obras que atañen a la didáctica.

Esta extraordinaria cobertura de contenidos ha ido acompañada desde el principio por un alto nivel editorial, que va desde luego mucho más allá de lo que es un mero listado de títulos. Entre las publicaciones dedicadas al fomento de los estudios clásicos en el mundo, ninguna sin duda ha hecho tanto como *LAPh* por facilitar los trabajos de investigación en todas las disciplinas, fomentando también al mismo tiempo el cultivo de virtudes como la precisión, la estructuración y la exhaustividad. Por lo mismo, ninguna investigación seria sobre la Antigüedad grecorromana puede llevarse a cabo sin ella.

### Un poco de contexto histórico e institucional

Llegados a este punto, considero que la mejor manera de dar a conocer lo que todavía es hoy *LAPh* es trazar las líneas principales de lo que ha sido su historia, tanto antigua como más reciente.

Como ya he adelantado, *LAPh* fue fundada en París por Jules Marouzeau, quien fuera profesor de latín en la Sorbona<sup>4</sup>. Su punto de partida más inmediato fueron los *Dix années de bibliographie classique: bibliographie critique et analytique*

<sup>4</sup> Nacido en 1878 (en Fleurat, pequeño pueblo de Aquitania), falleció en 1964 (en Iteuil, otra pequeña localidad de la misma región).

de *l'Antiquité gréco-latine pour la période 1914–1924*, que Marouzeau elaboró entre 1924 y 1926 y cuyos dos volúmenes publicó, respectivamente, en 1927 y 1928<sup>5</sup>. Con ella creó la *Collection de Bibliographie Classique*, en la editorial parisina Les Belles Lettres, colección que estuvo bajo el patrocinio de la Association Guillaume Budé, el paralelo francés de nuestra SEEC, hasta el volumen 28 (1957) de *L'APh*, publicado en 1958.

El año 1926 puede considerarse como el de la fundación de *L'APh* como tal (con esta denominación), y de ahí la afirmación de que este 2026 es el año de su centenario<sup>6</sup>. El primer volumen, aparecido en 1928, recogía, como ya he indicado, las publicaciones de los años 1924–1926; el segundo, que apareció el mismo año 1928, las de 1927. Desde entonces, con la excepción ya también referida de los volúmenes publicados durante la II Guerra Mundial, ha venido apareciendo regularmente un volumen para cada uno de los años sucesivos.

Como ha puesto de manifiesto Ilse Hilbold, estudiosa que está desarrollando un amplio proyecto de investigación sobre la historia de *L'APh* y sus protagonistas, la iniciativa de Marouzeau debe entenderse, por un lado, en el contexto de los esfuerzos por una reforma a gran escala de la bibliografía realizados a principios del siglo xx y promovidos por instituciones como la Société des Nations, organismo internacional creado por el Tratado de Versalles tras la I Guerra Mundial (1919), con el propósito de establecer las bases para la paz y reorganizar las relaciones internacionales<sup>7</sup>, y naturalmente debe entenderse asimismo, por otro lado, a la luz de las ambiciones profesionales del propio Marouzeau y de la rivalidad científica en torno a la bibliografía como instrumento para la ciencia y motor de internacionalización, donde el referente alemán había sido hasta entonces el más importante<sup>8</sup>.

En efecto, con anterioridad a *L'APh*, las obras bibliográficas más relevantes sobre la Antigüedad clásica pertenecían al ámbito germánico. Citemos en primer lugar como predecesor la *Bibliotheca scriptorum classicorum et Graecorum et Latinorum* de Rudolf Klusmann, que cubría los años de 1878 a 1896, y fue publicada en Leipzig, en dos volúmenes, en 1909–1911 y 1913<sup>9</sup>. Esta obra, a su vez,

<sup>5</sup> Cf. Marouzeau 1927 y 1928.

<sup>6</sup> La celebración oficial del centenario tendrá lugar en París en 2028, teniendo en cuenta que fue en 1928 cuando se publicó el primer volumen de *L'APh*. A mi juicio, se podría también festejar en 2031, y ello sería desde luego una muy buena señal de futuro, la publicación del volumen 100 (correspondiente a las publicaciones de 2029). De hecho, la celebración del 50 aniversario se realizó con ocasión de la publicación del volumen 50 (correspondiente a las publicaciones de 1979) en 1981.

<sup>7</sup> El objetivo era promover los intercambios culturales e intelectuales entre científicos, universitarios, intelectuales y artistas. Para ello, el órgano fundamental fue la Commission Internationale de Coopération Intellectuelle.

<sup>8</sup> Cf. Hilbold 2019 a.

<sup>9</sup> Cf. Klusmann 1909–1911, 1913.

venía a completar la *Bibliotheca scriptorum classicorum* de Wilhelm Engelmann (reelaborada luego por Emil Preuss), editada también en Leipzig, en otros dos volúmenes, en los años 1880 y 1882, y que cubría la bibliografía correspondiente a los años de 1700 a 1878<sup>10</sup>. Obras de referencia obligada, que incluyen materiales que van desde comienzos de la imprenta hasta el siglo XVIII, eran asimismo (y lo son todavía) las de Johann Albert Fabricius (1668–1736): su *Bibliotheca Graeca* publicada en 14 volúmenes, en Hamburgo, entre 1705 y 1728<sup>11</sup>; y su *Bibliotheca Latina*, publicada en 3 volúmenes en la misma ciudad entre los años 1697 y 1722<sup>12</sup>.

Desde una perspectiva más inmediata en el tiempo, *L'APh* rivalizaba con otra empresa alemana, la *Bibliotheca Philologica Classica* del *Jahresbericht über die Fortschritte der Klassischen Altertumswissenschaft* editado por Conrad Bursian y sus sucesores en Berlín, Leipzig y Gotinga, que le opusieron desde luego una firme competencia hasta la caída del régimen de Hitler. En efecto, la II Guerra Mundial, al diezmar su equipo, resultó fatal para este proyecto germano, que, tras haber cubierto los años de 1874 a 1944, dejó de aparecer en 1945. A partir de 1956, sería recuperado con la publicación periódica de *Lustrum* en Gotinga<sup>13</sup>.

En el prólogo de sus *Dix années de bibliographie classique*, Marouzeau situaba su proyecto (que, siendo realista, no dejaba de calificar de «entreprise téméraire») en el marco de la tradición de la bibliografía clásica, que consideraba como un *instrumentum* que remontaba al siglo XVIII y cuya plena utilidad exigía, a su juicio, que no hubiese lagunas cronológicas<sup>14</sup>. Afirmaba que la *Bibliotheca Philologica Classica* fundada por Bursian (informalmente, el *Bursian*) había garantizado la continuidad de esta tradición entre 1896 (el último año cubierto por la bibliografía anterior dirigida por Klusmann) y 1914. Aunque, en realidad, aquella cubría ya la bibliografía desde 1874, Marouzeau deseaba sin duda presentar los diferentes relevos en la tradición bibliográfica como si se hubieran sucedido unos a otros en fechas perfectamente fijadas. En todo caso, identificó una laguna importante en el *Bursian* del período crítico de la I Guerra Mundial y de la posguerra, y fue esa la que se propuso cubrir en primer lugar. Lo hizo primero a través de las secciones bibliográficas de la *Revue de Philologie, de Littérature et d'Histoire Anciennes* (fundada en 1845 por Léon Renier)<sup>15</sup>, y finalmente publicando sus *Dix années*, que cubren justamente el período 1914–1924. Segui-

<sup>10</sup> Cf. Engelmann 1880, 1882.

<sup>11</sup> Cf. Fabricius 1705–1728.

<sup>12</sup> Cf. Fabricius 1697–1722.

<sup>13</sup> *Lustrum: Internationale Forschungsberichte aus dem Bereich des Klassischen Altertums*, Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht.

<sup>14</sup> Cf. Marouzeau 1927, VII.

<sup>15</sup> En la segunda parte de sus *Dix années*, publicada en 1928, Marouzeau añade en la portada: «publiée avec

damente, se propuso garantizar la continuidad de la tradición bibliográfica a través de *L'APh*, ya con este nombre<sup>16</sup>.

Como vemos, Marouzeau se esforzó en señalar las limitaciones y las dificultades de la bibliografía contemporánea que podía hacerle competencia. De hecho, como Hilbold ha subrayado en sus investigaciones sobre la génesis de *L'APh*, varios artículos de los años 1920 muestran cómo aquel afirma abiertamente y no sin intención las debilidades de la *Bibliotheca Philologica Classica* de entonces<sup>17</sup>. Ello no le impedía calificarla como «vénéable», sin duda porque consideraba sinceramente que su competidora había venido prestando un servicio inestimable durante muchos años a la comunidad de los estudiosos de la Antigüedad grecolatina. Resaltaba, sin embargo, las dificultades del equipo alemán para respetar los plazos de publicación, el carácter muy limitado e incompleto de la información ofrecida, consistente en una simple lista de títulos, o la falta de índices (aparte del de autores modernos) que pudieran ayudar a los usuarios en la consulta. Y criticaba también el carácter «protéiforme» de la publicación, incluida la fluctuación de las fórmulas con las que se denominaba<sup>18</sup>. Era este sin duda un modo para Marouzeau de justificar el surgimiento y la existencia de su nueva bibliografía desde el momento de su concepción.

Existía, por otro lado, una estrecha relación entre la fundación de *L'APh* y la de la *Collection des Universités de France* (la conocida informalmente como *Collection Budé*), publicadas ambas por una editorial, Les Belles Lettres, que pretendía rivalizar con la alemana Teubner y su *Bibliotheca Teubneriana*. Según me manifestó hace años Pierre-Paul Corsetti (antiguo director de *L'APh* fallecido en 2019), los «padres fundadores» querían mostrar así que los «alemanes» no tenían el monopolio de la erudición, lo que —añadía— no dejaba de ser bastante cómico, ya que los primeros «Budés» resultaban muy mediocres, y hasta francamente malos. En cuanto a Marouzeau, Corsetti reconocía que se limitó en buena medida a «saquear» el *Bursian* hasta que tuvo el acierto de reclutar en 1928 para su empresa a Juliette Ernst (que sería pronto conocida en todo el mundo como Mademoiselle Ernst), cuya primera intervención en

---

l'aide des revues bibliographiques annuelles de la *Revue de philologie, de littérature et d'histoire anciennes*, de la Société de Bibliographie Classique, et des bibliographies courantes».

<sup>16</sup> Los volúmenes de los *Dix années* acabarían siendo el número II de la *Collection de Bibliographie Classique*, constituyendo los sucesivos volúmenes de *L'APh* el número III.

<sup>17</sup> Cf. Hilbold 2019 a, 184–185.

<sup>18</sup> Cf. Marouzeau 1928 b, 265, citado *ap.* Hilbold 2019 a, 184 n. 36: «Je viens de voir un collègue perdre des heures à chercher la clef d'une référence SBW qu'aucun index bibliographique ne lui expliquait; qui n'a pas été agacé par l'aspect protéiforme d'un périodique qui s'appelle tantôt "le Jahresbericht de l'antiquité classique", tantôt "le Bursian", tantôt "la Bibliotheca philologica classica", tantôt "la Bibliotheca de Vogel", tantôt "le JAW", tantôt "le BPhC", tantôt le "Burs JB", etc.?».

*L'Ph* fue concretamente en el volumen 3 correspondiente a las publicaciones de ese año.

Dado, por lo demás, que existía una laguna entre la *Bibliotheca* de Klusmann, que terminaba en 1896, y los *Dix années* de Marouzeau, que comenzaban en 1914 y que se prolongaban con los volúmenes de *L'Ph*, Marouzeau animó a la realización de una obra que la colmara. La persona elegida fue Scarlat Lambrino, un rumano francófono, epigrafista y arqueólogo. La primera parte de su *Bibliographie de l'Antiquité classique*, 1896–1914, la correspondiente a Autores y textos, no fue publicada hasta 1951 (el *Lambrino*)<sup>19</sup>. La segunda no llegó a ver nunca la luz<sup>20</sup>.

Para conocer *L'Ph* debemos hablar también de la asociación que está detrás de la misma como su órgano gestor. Me refiero a la Société de Bibliographie Classique, que luego se llamaría (como ahora) Société Internationale de Bibliographie Classique (SIBC). Se ha sabido recientemente que Marouzeau había creado ya en 1921 la entonces Société de Bibliographie Classique, y que lo hizo inicialmente para asegurar la publicación de la sección bibliográfica de la ya citada *Revue de Philologie*<sup>21</sup>. En cualquier caso, esta sociedad pasaría luego a gestionar fundamentalmente la publicación de *L'Ph*, como titular de sus derechos de propiedad intelectual. No se trata, por cierto, de una sociedad en sentido convencional (a la que uno pueda libremente asociarse en función de sus intereses), sino de un órgano de administración del que depende *L'Ph*.

Al principio, era una asociación nacional (en el marco de la Confédération des Sociétés Scientifiques Françaises), lo que resulta lógico ya que el proyecto estaba dirigido principalmente a colegas franceses, pero Marouzeau albergaba claras ambiciones internacionales, movido como estaba por el principio de la necesidad de una mejor circulación de la información científica en todo el mundo. Y de hecho su proyecto tuvo éxito en gran medida porque consiguió la colaboración tanto de miembros de instituciones académicas parisinas como de actores internacionales en el campo de la bibliografía, porque fue capaz de convertir esta doble base (francesa e internacional) en una solución a la crisis vivida en el campo de los estudios clásicos de resultas de la I Guerra Mundial<sup>22</sup>.

Los miembros de esta asociación se designan por cooptación y su presidente fue durante mucho tiempo de oficio el presidente en ejercicio de la Fédération Internationale des Associations d'Études Classiques (FIEC), desde la creación

<sup>19</sup> Cf. Lambrino 1951.

<sup>20</sup> La bibliografía de Lambrino acabaría constituyendo (siguiendo el orden cronológico de la bibliografía cubierta) el número I de la *Collection de Bibliographie Classique*. El número IV lo constituirían una serie de *Bibliographies spéciales*: Collinet 1930; Herescu 1943; Cousin 1961.

<sup>21</sup> Cf. Hilbold 2019 a, 179–180.

<sup>22</sup> Cf. Hilbold 2019 a, 175 s.

de esta en 1948, a instigación de la Association Guillaume Budé. No en vano, en la creación de la FIEC jugó un papel importante asimismo *LAPh*, y muy en particular Mlle. Ernst, que había conseguido mantener durante la II Guerra Mundial una red amplia de contactos entre los estudiosos de la Antigüedad grecolatina en todo el mundo, y fue a partir de ese momento cuando la Société de Bibliographie Classique pasaría a llamarse Société Internationale de Bibliographie Classique (SIBC)<sup>23</sup>. Por otro lado, durante bastante tiempo *LAPh* estuvo recibiendo una subvención simbólica de la UNESCO, fundada en 1945 como agencia especializada de la ONU (heredera de la Société des Nations).

Mlle. Ernst fue una figura esencial en la historia de *LAPh*<sup>24</sup>. De nacionalidad suiza, aunque nacida en Argel<sup>25</sup>, se licenció en Lausana en Filología Clásica. Después de breves períodos de trabajo en la enseñanza secundaria y en la recién creada Société des Nations, se estableció en París, donde no tardó (en 1928, como adelanté), en ser atraída por Marouzeau a su empresa. No se especializó en ninguna disciplina filológica ni emprendió ninguna investigación científica propiamente dicha, pero su labor en el ámbito bibliográfico ha tenido una trascendencia extraordinaria. No en vano, ya en 1936, con ocasión de la jubilación de su maestro Frank Olivier, la Universidad de Lausana le concedió un doctorado *honoris causa* por los servicios prestados a la ciencia<sup>26</sup>.

Dirigió *LAPh*, primero de hecho y luego de derecho, durante sesenta años, de 1930 a 1990, incluidos por tanto los difíciles años de la II Guerra Mundial, durante los cuales sus heroicos esfuerzos mantuvieron viva la bibliografía. Fue al principio su principal redactora, para convertirse pronto en su redactora jefe y oficialmente en su directora general desde enero de 1963<sup>27</sup>, en que sucedió a Marouzeau, quien fallecería al año siguiente. Sería ella quien llevaría a la práctica de un modo más decidido y real la internacionalización del proyecto, como veremos luego.

<sup>23</sup> Cf. Ernst 1975; *Ead.* 1981, xxiv; Paschoud 2001; Hilbold 2019 b.

<sup>24</sup> Cf. Hilbold, Simon & Späth 2016 y 2017, Hilbold 2019 b, *Id.* 2022.

<sup>25</sup> Nació el 12 de enero de 1900 y falleció en Lutry (Vaud, Suiza) el 28 de marzo de 2001, a los 101 años.

<sup>26</sup> He aquí la mención literal que comportaba este reconocimiento: «Pour lui témoigner ainsi quelque peu de la gratitude que lui doit la science de l'antiquité gréco-latine, puisque, dès 1929 rédactrice principale de *L'Année philologique*, elle porte depuis 1934 l'essentielle responsabilité de cet indispensable instrument de travail dont elle a fait en dix ans un modèle accompli» (cf. Ernst 1981, xxii). Mlle. Ernst se esforzó siempre en dignificar el trabajo bibliográfico, oponiéndose tajantemente al prejuicio según el cual quienes se ocupan de bibliografía son «des gens de médiocre intelligence, incapables de réussir dans l'enseignement ou la recherche» (cf. Ernst 1981, xxx). Muy al contrario, afirmaba que, para colaborar en *LAPh*, había ante todo, por supuesto, que ser un buen helenista y un buen latinista, tener una buena formación en filología y en historia y estar iniciado en las diferentes ciencias auxiliares de ambas disciplinas, además de tener competencias lingüísticas en francés, inglés, alemán, italiano y español, sin olvidar el griego moderno y el ruso (cf. Ernst 1977, 21).

<sup>27</sup> Cf. *LAPh* 32, [v].

En 1947, gracias a Marouzeau, entró a formar parte del Centre Nationale de la Recherche Scientifique (CNRS) como «colaboradora técnica» y hasta su jubilación en 1965 estuvo vinculada a dicha institución, que se convirtió así desde entonces en financiadora principal de *LAPh*. Sin embargo, de esta solo se retiraría en 1992 con 92 años. Como decía Corsetti, había entrado en *LAPh* como quien entra en una orden religiosa.

Con el tiempo, otros redactores fueron nombrados por el CNRS, entre ellos el propio Corsetti<sup>28</sup>. En el curso de los años 1970, la redacción parisina se convirtió en Équipe de Recherche Associée, que dependía conjuntamente del CNRS y de la Universidad de París-Sorbona (París IV). Tras la renuncia voluntaria de la Sorbona en 1992, el proyecto pasó a depender exclusivamente del CNRS, concretamente de la entonces Unité Propre de Recherche 76 Histoire des Doctrines de la Fin de l'Antiquité et du Haut Moyen Âge, que más tarde pasaría a llamarse Centre Jean Pépin.

Mlle. Ernst renunció a sus responsabilidades propiamente editoriales, como he dicho, en el año 1992, pero siguió figurando de modo honorífico a la cabeza de la empresa. Corsetti, antiguo brillante alumno de la École Normale Supérieure, que había desarrollado hasta la fecha una investigación notable en el campo de los textos latinos sobre agricultura, veterinaria y medicina, se consagró también a partir de ese momento en cuerpo y alma a los trabajos de dirección en la práctica de *LAPh*. Primero figuró de modo oficial como director en jefe, y solo a partir del volumen 64 (1993), publicado en 1996, figuró como director propiamente dicho del proyecto. Lo fue concretamente entre 1994 y 2009. Entre 1996 y 2002 tuvo como director adjunto a Éric Rebillard.

Fue mérito de Corsetti en primer lugar el haber liderado nuestra bibliografía en un momento en que se imponía una profunda renovación de su normativa, con el fin de ajustarla (por supuesto, sin perder sus usos y su identidad propios) a los estándares internacionales establecidos para la descripción bibliográfica (*International Standard Bibliographic Description, ISBD*)<sup>29</sup>, y en un momento en que también se vio la necesidad de reestructurar (con el fin de modernizarla) la segunda parte dedicada a las materias y disciplinas<sup>30</sup>.

Su papel fue decisivo en los tiempos difíciles por los que pasó el proyecto en los años 1990, no solo por las dificultades que suponía mantener entonces un

<sup>28</sup> Marianne Duvoisin-Brammate († 2024), Ingrid Robbe-Grillet, etc.

<sup>29</sup> Cf. Corsetti, en *LAPh* 66, 1998, XIV. Los cambios afectaron sobre todo a la descripción de los libros.

<sup>30</sup> Cf. Corsetti, en *LAPh* 67, 1999, XVI: «Notre principal objectif a été, d'une part, de tenir compte des directions actuelles de la recherche (c'est le cas, par exemple, pour la section "Littérature"), d'autre part, de faciliter la consultation de certaines sections trop touffues (comme "Histoire et civilisation") en les subdivisant. Nous espérons que les lecteurs n'auront pas trop de peine à s'habituer à ce nouveau classement».

equipo de trabajo amplio en París acorde con las necesidades de una producción científica cada vez más vasta y compleja, sino también y de modo paralelo por el peligro ante el que se veía *L'APh* de resultar obsoleta, si no era capaz de alcanzar la mayor cercanía posible entre los años de publicación de los trabajos contenidos en un volumen y el año de publicación del mismo. Fundamental fue para ello, como veremos más adelante, la implicación desinteresada en la creación de la primera base de datos informática por parte de Richard Goulet, investigador del equipo del CNRS al que estaba adscrito el personal de la bibliografía. Y hay que recordar también los esfuerzos sobrehumanos realizados por la entonces directora de dicho equipo, Marie-Odile Goulet-Cazé<sup>31</sup>, por mantener un número suficiente de redactores en París en un momento en que se produjeron muchas jubilaciones.

En fin, tras la jubilación del propio Corsetti tuvieron lugar unos problemáticos años de transición entre 2010 y 2014. Le sucedió primero su discípula Emmanuelle Capet (2010). Posteriormente se sucedieron varias codirecciones de otros miembros del CNRS: la de Dina Bacalexi y Sébastien Grignon (2011–2012), y la de Dina Bacalexi y Julie Giovacchini (2013-junio de 2014).

### **La realidad actual de *L'Année Philologique* como obra de un equipo internacional**

Actualmente, y tras retirarse del proyecto el CNRS en junio de 2014 (por un lamentable enfrentamiento con la SIBC sobre la propiedad de los derechos de la bibliografía), *L'APh* se ha dotado, en el marco de unos nuevos estatutos de la asociación, de una estructura de trabajo que pone completamente de manifiesto su carácter internacional, al no existir ya una redacción central francesa, sino una serie de redacciones en distintos países que están coordinadas en todo momento por el director editorial<sup>32</sup>.

Y es en esta nueva andadura donde me cabe el honor de ser su director editorial, desde 2015<sup>33</sup>. El reto era enorme, pero las difíciles circunstancias por las que atravesaba entonces el proyecto y el riesgo de que pudiera incluso desaparecer o, en el mejor de los casos, diluirse en una empresa de trabajo colaborativo masivo, carente del necesario control y de la calidad y rigor que habían sido siempre el sello de *L'APh*, me llevaron a presentar mi candidatura,

<sup>31</sup> Cf. Fuentes González 2024.

<sup>32</sup> Cf. Montanari 2021.

<sup>33</sup> La elección por parte de la Asamblea General de la SIBC tuvo lugar en París en noviembre de 2014. Tras un primer mandato de cinco años, volví a ser reelegido en octubre del 2019, en la misma ciudad, y para un tercer mandato en noviembre de 2024 en Granada.

animado sobre todo por los miembros de la SIBC más cercanos a la antigua redacción central francesa, quienes asistieron con la misma incomprensión y el mismo estupor que los demás al abandono del proyecto por parte del CNRS.

Ciertamente esos años de mi primer mandato fueron especialmente críticos y decisivos, una vez más, para *LAPh*, al tener que hacer frente a la nueva realidad organizativa sin la existencia ya de una sede central (dotada de un personal funcionario dedicado de modo exclusivo al proyecto) y al tener que hacer frente asimismo a las nuevas exigencias relacionadas con la base de datos: como veremos luego, tras la constitución, bajo la dirección del ya mencionado Rebillard, de una base nueva propia durante los años 2015–2016, y constatada la complejidad cada vez mayor de las bases de datos bibliográficas profesionales, *LAPh* se encuentra alojada desde el año 2017, tras la firma del correspondiente acuerdo de colaboración entre la SIBC y la editorial belga Brepols, en el portal de publicaciones online *Brepolis*<sup>34</sup>.

Ni que decir tiene que hacer posible la publicación sin solución de continuidad de *LAPh* en tales circunstancias y teniendo que abordar dos cambios sucesivos de base de datos no fue nada fácil, y desde luego no lo fue para mí como su director editorial, con el imperativo de mantener la identidad, la coherencia y el acreditado rigor, en definitiva la calidad, de la bibliografía, ya que cada cambio de instrumento informático implicó prácticamente la necesidad de reconstruir todo el edificio de nuevo, y conllevó todo tipo de adaptaciones normativas. Tuve, pues, que renovar prácticamente el conjunto de las normas y de los protocolos que deben seguir los redactores y que estos tienen disponibles siempre para su consulta en un blog de uso interno<sup>35</sup>.

Así pues, actualmente Brepols es la difusora de nuestra bibliografía tanto en su versión impresa como electrónica (como antes lo era *Les Belles Lettres* para la versión impresa), pero, por supuesto, su elaboración sigue siendo una empresa totalmente autónoma e independiente realizada, bajo mi dirección editorial por mandato de la SIBC, por un equipo de trabajo propio. Conviene destacar que *LAPh* es, y hoy más que nunca, la obra de un equipo internacional.

El proceso de descentralización en la recogida y elaboración de los datos bibliográficos destinados a los distintos volúmenes fue iniciado ya por Mlle. Ernst y era la respuesta inevitable a una evidencia clara ya en los años 1960: la imposibilidad de abordar toda la producción mundial en el campo de los estudios clásicos exclusivamente con el personal disponible en París.

Existen hoy siete redacciones internacionales dedicadas de forma autóno-

<sup>34</sup> Cf. <<http://apps.brepolis.net/brebiaph/search>>.

<sup>35</sup> Para una visión sobre los métodos de trabajo, de análisis y de redacción empleados por los redactores de *LAPh* desde el punto de vista de un redactor, cf. Viredaz 2021.

ma pero coordinadas por su director editorial a la recogida y elaboración de la bibliografía procedente de una serie de ámbitos geográficos más o menos cercanos a cada una de ellas. Las dos primeras, la americana y la alemana, se crearon por la propia Mlle. Ernst, en 1965 y 1972 respectivamente. La primera fue la redacción estadounidense, creada en 1965, en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, donde permaneció durante más de 30 años, para pasar luego a estar alojada en la Universidad de Cincinnati, y trasladarse en 2010 a la de Duke (en Durham, Carolina del Norte). Esta primera delegación (llamada American Office) tiene la ventaja de estar cofinanciada desde el principio por la American Philological Association (APA), y se ocupa del tratamiento bibliográfico de las publicaciones originarias de los Estados Unidos, Reino Unido, Irlanda y los países de la Commonwealth<sup>36</sup>. Actualmente el representante de la asociación en la redacción americana es el Dr. Mackenzie Zalin, siendo directora de la redacción la Dr.<sup>a</sup> Lisa C. Carson<sup>37</sup>.

Posteriormente, en 1972, Mlle. Ernst creó, para el tratamiento de las publicaciones alemanas y austríacas, una nueva redacción en la entonces Alemania Federal, concretamente en Heidelberg, con la ventaja asimismo de estar fuertemente financiada por la Akademie der Wissenschaften. Tras la lamentable retirada de esta institución, en 2013 la sede pasó a Múnich, en el marco de la Ludwig-Maximilians-Universität. Actualmente la dirige la profesora Regina Höschle<sup>38</sup>. Y, como no podía ser de otro modo, dada la nacionalidad suiza de Mlle. Ernst, en 1978, se había abierto ya una corresponsalía en Lausana, encargada de las publicaciones helvéticas, con el apoyo de la Académie Suisse des Sciences Humaines y del Fonds National Suisse de la Recherche Scientifique<sup>39</sup>.

Ya bajo la dirección de Corsetti, se creó la redacción italiana en 1996: el Centro Italiano para el tratamiento de las publicaciones italianas, en la Universidad de Génova, dirigido hasta 2019 por Franco Montanari, profesor de dicha Universidad, y desde entonces pasó a la Universidad de Bolonia dirigido por el profesor Camillo Neri<sup>40</sup>. Poco después, en 2000, se creó nuestra Redacción Española (REAPh) en la Universidad de Granada, con sede en la Facultad de

<sup>36</sup> Cf. Mueller 1994. La APA pasó a denominarse en 2013 Society for Classical Studies (SCS).

<sup>37</sup> La directora adjunto es la Dr.<sup>a</sup> Shirley Werner. Para más información sobre esta redacción, remito a su [página web](#).

<sup>38</sup> Para más información sobre esta redacción, remito a su [página web](#).

<sup>39</sup> Cf. J. Ernst, en *LAPh* 49, 1980, VII: Brigitte Coutaz dispuso sus servicios a *LAPh* hasta 2013. En el marco de los nuevos estatutos de 2014, esta corresponsalía se convirtió en redacción, con sede en la misma Universidad de Lausana bajo la dirección actualmente (desde 2025) del profesor Antoine Viredaz, que fue su redactor desde 2013. Para más información sobre esta redacción, remito a su [página web](#).

<sup>40</sup> Cf. Montanari 2006. Para más información sobre esta redacción, remito a su [página web](#).

Filosofía y Letras, redacción que tengo el honor y la responsabilidad de dirigir desde entonces.

Integrada únicamente desde hace años por Ana Manzanares Ruiz, licenciada de Filología Clásica, como redactora, y por mí mismo, como director, la REAPh se ocupa del tratamiento de más de 150 revistas, así como de los libros (incluidas las obras colectivas) sobre la Antigüedad grecolatina, publicados no en España sino también en Portugal y América Latina, un ámbito geográfico, en particular el de América Latina, que hasta el año 2000 estaba injustamente muy mal representado en *LAPh* y que nosotros nos hemos esforzado desde el principio en situar en el lugar que merece<sup>41</sup>.

En el pasado, ya desde los años 1970, tanto en el caso de Italia como en el de España, Mlle. Ernst había recurrido a distintos contactos en ambos países para obtener información sobre publicaciones de difícil acceso, del mismo modo que hizo también, por ejemplo, para el caso de las publicaciones originarias de la todavía entonces URSS<sup>42</sup>. En el caso español, se recurrió en esos momentos, concretamente desde 1977, a los diligentes servicios de la bibliotecaria del entonces Instituto Antonio de Nebrija, D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Amalia Somolinos d'Ardois<sup>43</sup>. Con posterioridad, en los años 1980, y por recomendación del profesor Francisco Rodríguez Adrados, que había sido elegido en 1969 como miembro activo de la SIBC, sería el profesor Antonio Alvar Ezquerro, con ayuda de la profesora Alicia Arévalo González, quien se encargaría de enviar los datos bibliográficos que pudieran faltar en París relativos a publicaciones españolas. El profesor Alvar editaba ya por esos años 1980 y tras el profesor Rodríguez Adrados (que lo había hecho en las décadas anteriores y desde 1956) la muy meritoria *Bibliografía de los estudios clásicos en España*, de tal modo que, en la práctica, esta colaboración se tradujo en el envío a la redacción parisina de la documentación destinada a dicha bibliografía, publicada por la SEEC<sup>44</sup>.

<sup>41</sup> Para más información sobre esta redacción, remito a su [página web](#).

<sup>42</sup> Cf. Ernst, en *LAPh* 45, 1976, VII. El Consiglio Nazionale delle Ricerche de Italia puso a disposición como corresponsal desde 1976 a Giannina Solimano Astengo, de la Università di Genova. Fue sucedida en 1988 por Umberto Todini de l'Università di Roma – La Sapienza (cf. Ernst, en *LAPh* 57, 1988, VII) y en 1990–1991 por Lucia Maria Raffaelli (cf. Ernst, en *LAPh* 60, 1991, VII). En el caso de la URSS, cf. Ernst, en *LAPh* 47, 1978, VII: el corresponsal, Serge N. Mourariev, de Moscú, dispuso sus servicios a *LAPh* desde 1977 hasta 1993 (cf. Corsetti, en *LAPh* 62, 1993, VII).

<sup>43</sup> Cf. Ernst, en *LAPh* 54, 1985, VII.

<sup>44</sup> Cf. Corsetti, en *LAPh* 64, 1996, X. El volumen 9 y último de la *Bibliografía de los estudios clásicos en España*, correspondiente a 1990, se publicó en 1995. El número 1 (correspondiente a la bibliografía de los años 1939–1955) se publicó en 1956; el 2 (= 1956–1965), en 1968; el 3 (= 1965–1984), en 3 vols., editado ya, como los sucesivos, por A. Alvar Ezquerro y A. Arévalo González, en 1991; el 4 (= 1985), en 1987; el 5 (= 1986), en 1988; el 6 (= 1987), en 1990; el 7 (= 1988), en 1992; el 8 (= 1989), en 1993. Para los años posteriores y en lo que se refiere a la Filología Griega, debemos mencionar la no menos meritoria contribución de H. Rodríguez Somolinos, a través de las sucesivas entregas de sus «Publicaciones sobre Filología Griega

Qué duda cabe, sin embargo, de que la redacción parisina siguió teniendo serias dificultades para dar cumplida cuenta de la importante y cada vez más abundante producción científica en el ámbito de los estudios sobre el mundo antiguo en nuestro país (por no hablar de la producción de ámbito portugués e hispanoamericano). El envío más o menos regular de información bibliográfica destinada a una publicación distinta y elaborada lógicamente con unos criterios autónomos se reveló pronto poco eficaz. Muy a menudo, los redactores franceses prefirieron centrarse en las publicaciones que les llegaban directamente, y ello además en la medida en que sus fuerzas pudieran permitirse. De este modo, numerosas revistas fueron cayendo con los años en importantes lagunas de vaciado y, en general, eran bastantes las publicaciones españolas omitidas en *LAPh*. Se imponía, pues, la creación de una nueva redacción situada en España, con más fácil acceso a las publicaciones y la posibilidad de tratarlas bibliográficamente con la puntualidad y exhaustividad que merecían y de las que se reconocían incapaces en París. Mi estrecha colaboración científica desde principios de los años 1990 con el equipo de investigación en cuyo seno se ubicaba entonces *LAPh* mereció a los responsables del proyecto que me confiaran la misión de promover su creación y de dirigirla.

Por su parte, una vez que la primitiva redacción francesa vinculada al CNRS se retiró del proyecto en junio de 2014, a partir de enero de 2015 comenzó su andadura la nueva redacción francesa en la Universidad de Lille, ya como una redacción más, dirigida actualmente por el profesor Charles Delattre<sup>45</sup>.

Y, por último, en 2019, se creó la redacción griega, con sede en la Academia de Atenas, dirigida por el profesor Antonios Rengakos<sup>46</sup>.

Los directores de todas estas redacciones son, junto con el presidente de la FIEC, miembros natos de la SIBC. El resto son miembros cooptados entre personalidades relevantes del ámbito de los estudios clásicos en el mundo. En el caso de España, el profesor Rodríguez Adrados fue miembro activo desde 1969 hasta 2004, y, desde entonces hasta su fallecimiento en 2020, miembro honorario. El Comité Ejecutivo de la SIBC (conocido como el *Bureau*) está constituido por un presidente, un vicepresidente, un secretario y un tesorero<sup>47</sup>. Junto con los directores de las distintas redacciones y el director editorial constituyen por lo demás un Comité de Dirección, como órgano consultivo y preparatorio.

---

en España» en la revista *Epos* (años 1993–2024), con la colaboración de I. González Guevara desde las publicaciones de 2022.

<sup>45</sup> Para más información sobre esta redacción, remito a su [página web](#).

<sup>46</sup> El director adjunto es el Prof. Athanasios Stefanis. Para más información sobre esta redacción, remito a su [página web](#).

<sup>47</sup> Son hoy, respectivamente, los profesores: Dario Mantovani (Collègue de France), Charles Guérin, Marielle de Franchis (ambos de la Sorbonne Université) y Sophie Aubert-Baillet (Université de Lille).

El director editorial preside a su vez un Comité de Redacción formado por un representante de cada una de las redacciones. Cada año se celebra una reunión del mismo, y cada año, al día siguiente, tienen lugar las reuniones del Comité de Dirección y de la Asamblea General de la SIBC, integrada esta última por todos los miembros de la asociación<sup>48</sup>. Todas estas reuniones se celebran en otoño en alguna de las ciudades que son sede de las distintas redacciones. Por supuesto, el director editorial está en permanente contacto con todos los redactores y jefes de redacción, ya que es competencia y responsabilidad suya coordinarlos para garantizar la coherencia y la calidad de la bibliografía en todos y cada uno de los volúmenes producidos y, en consecuencia, en la base de datos electrónica que se actualiza trimestralmente (en febrero, en mayo, en agosto y en noviembre).

En cuanto al personal de las distintas redacciones, suman en total unos 20 redactores y un número variable de colaboradores (unos 30). Es importante destacar que ninguna redacción ha contado nunca, como sí era el caso de la antigua redacción central parisina, con un personal funcionario dedicado establemente a *LAPh*, y que solo se dispone actualmente por cada redacción de un número reducido de personas contratadas (una o dos). Las condiciones y las posibilidades de financiación de los correspondientes contratos difieren según los países. Las dificultades han sido generalizadas, afectando muy en particular a las redacciones italiana y española. De hecho, son las únicas redacciones que se han visto obligadas por ello a practicar desde su fundación el trabajo benévolo. La pervivencia más allá del año de su creación de ambas redacciones solo puede explicarse por el hecho de haber existido personas que, como es mi caso, han estado dispuestas a ofrecer en mayor o menor medida de modo totalmente altruista su tiempo a *LAPh* y con ello a la comunidad internacional de los estudiosos sobre la Antigüedad grecolatina. Solo a partir del año 2006, momento en que la SIBC, como corresponde a su condición de entidad sin fines de lucro, comenzó a conceder subvenciones recurrentes a las redacciones (a través de convenios con los respectivos organismos reguladores<sup>49</sup>), como un modo de invertir los resultados económicos de los derechos de autor de *LAPh* como obra colectiva, las redacciones italiana y española han podido contar, al menos en determinados períodos, con personal contratado.

Por supuesto, no voy a hablar aquí de todos los esfuerzos e intentos vanos que he realizado durante estos ya 26 años por obtener financiación externa para el contrato que necesita nuestra REAPh, cuya redactora, Manzanares

<sup>48</sup> Para más información sobre la SIBC, remito a su [página web](#).

<sup>49</sup> En el caso de la REAPh se trata de la Universidad de Granada.

Ruiz, trabajó hasta el año 2006 de modo totalmente altruista, y así debió hacerlo igualmente, para garantizar la realización de los trabajos comprometidos, durante períodos importantes. Solo lamentar que el actual sistema de financiación pública de la investigación, en nuestro país y en general en los demás países que son sede de las distintas redacciones, relegue a casi un completo ostracismo la elaboración de bibliografías como *LAPh* que resultan fundamentales para la generación y el progreso de las investigaciones propiamente dichas en los más diversos campos. Me limito a evocar la satisfacción por el hecho de que, entre los años 2014 y 2017, me fue concedido un proyecto de excelencia de la Comunidad Autónoma de Andalucía que me permitió financiar ese contrato para nuestra REAPh durante tres años seguidos, y confío en que me sea concedido de nuevo un proyecto en la convocatoria publicada este año. Por mi parte, ni que decir tiene que mi compromiso, mi satisfacción y mi recompensa son exclusivamente de índole personal y moral.

### Una bibliografía muy singular

Como ya se ha dicho, *LAPh* es una bibliografía particularmente elaborada y exigente, y ahí reside sin duda el prestigio del que viene gozando a través de su larga existencia entre la comunidad científica internacional de los estudiosos de la Antigüedad grecolatina. Ya explicaba Mlle. Ernst que, por un lado, una bibliografía como *LAPh* debía ser «non seulement un répertoire destiné à être consulté, mais aussi un ouvrage de lecture», y que, por otro, debía tener «le caractère encyclopédique que justifie l'étendue des connaissances qui furent celles des anciens, et, par les nombreux renvois d'une rubrique à l'autre, montrer la nécessité de leurs relations»<sup>50</sup>. He ahí ciertamente las dos claves de su éxito.

Como *obra de lectura*, *LAPh* no se limita a ser el «véhicule des faits et des idées particulières», a informar sobre los distintos descubrimientos, en un mundo en el que el volumen de la documentación científica ha ido aumentando sin cesar. Si se hubiera quedado en este plano puramente positivista, no habría cumplido del todo, según Mlle. Ernst, su papel. Según ella, debía también ser capaz de animar y de fecundar las nuevas investigaciones, o, por decirlo con sus palabras, suscitar la «édification du public érudit», y, para ello, decía que no debía ser solo una *obra de consulta* sino una *obra de lectura*, por muy paradójica que pudiera parecer esta frase:

<sup>50</sup> Cf. Ernst 1981, XXI; *Ead.* 1948, 154–155; *Ead.* 1977, 18–23.

Pour qui sait lire entre les lignes, une bibliographie courante n'enregistre pas seulement ce qui est fait, elle suggère ce qui est à faire: loin d'être tournée exclusivement vers le passée, elle contient en germe les travaux de demain, et peut-être, dans les cas les plus favorables, les suscite-t-elle. Toute une littérature | peut éclore autour d'un article et s'élever d'un problème particulier à des idées générales. Ce processus, il est vrai, s'accomplit souvent par l'intermédiaire des revues elles-mêmes, des congrès, des relations personnelles entre savants, c'est-à-dire en dehors de l'intervention de la bibliographie courante, mais il s'y trouve toujours du moins consigné pour l'édification du public érudit. Car tel est le second aspect du rôle joué par la bibliographie : non seulement elle risque d'être l'instrument de cette liaison si nécessaire entre travailleurs de disciplines voisines, ou même éloignées les unes des autres, mais elle procure chaque année un aperçu de ce qui a été accompli dans tout le domaine des études classiques. Si paradoxal que cela puisse paraître, une bibliographie courante ne doit pas, à mon sens, être uniquement un ouvrage de consultation, mais un ouvrage de lecture. Elle devient par là le meilleur des palliatifs à une spécialisation à outrance, ou plutôt elle contribue à abolir cette antinomie que certains veulent, à tort, voir entre spécialisation et universalisme. Toujours à l'écoute, inlassablement, elle prend note, elle transmet, elle informe. Elle ne permet à personne de perdre de vue que les différentes disciplines se fécondent les unes par les autres ; dans le tableau général qu'elle présente, tous les détails de l'érudition prennent leur place et leur sens, toutes les méthodes leur portée.

Pour que la bibliographie réalise ainsi son objet, il faut qu'elle soit d'une consultation aussi facile que possible, c'est-à-dire qu'elle repose sur un classement systématique. En établissant celui-ci, on se gardera de simplifier à l'excès ; d'autre part, trop de subtilité dans la distinction des rubriques nuit à la clarté du schéma ; on multipliera donc, au lieu des subdivisions, les renvois et les rappels d'une rubrique à l'autre. Les index fourniront au consultant une aide appréciable. Mais, si la bibliographie veut être l'organe d'information générale que je définissais plus haut, elle ne saurait se passer de fournir des résumés succincts des articles de revues. Ces résumés seront rédigés de façon à donner une idée claire du contenu de l'article, de ses conclusions et, sans comporter de critique explicite, à permettre autant que possible au lecteur un jugement de valeur<sup>51</sup>.

Esto lo afirmaba Mlle. Ernst ya en 1948. En 1977, volverá sobre este valor de *LAPh* como *obra de lectura* para compararla con las primeras bibliografías internacionales que comenzaban a ser realizadas por ordenador en los Estados Unidos:

<sup>51</sup> Cf. Ernst 1948, 154–155.

Leur présentation est correcte, mais leur donne l'aspect de répertoires à consulter rapidement sur tel ou tel point. L'ambition de l'*APh* est autre: elle a la prétention d'être en même temps un ouvrage de lecture. Chacune de nos rubriques constitue un chapitre qu'il est passionnant pour le spécialiste de lire d'un bout à l'autre pour être renseigné sur l'actualité des découvertes, sur les tendances de la recherche, sur ses résultats. L'aspect même de notre bibliographie, dans sa clarté et son élégance, y invite. Que de fois n'ai-je pas reçu ce témoignage de savants de tous âges qui se proclament lecteurs de l'*APh*! Ils constituent un pourcentage peut-être relativement faible de nos usagers, mais c'est surtout pour eux que nous travaillons, car c'est sur eux, et non sur une foule pressée de faire carrière, que repose véritablement l'avenir de nos études<sup>52</sup>.

Estas reflexiones deberían ser tenidas muy en cuenta hoy, cuando, incluso en el interior mismo de la SIBC, comienzan a oírse voces que parecen precognizar, a mi juicio de un modo totalmente aberrante, que *L'APh* debería estar en condiciones de competir con instrumentos como *Google Scholar*, y, de un modo todavía más aberrante, que debería incluso lanzarse para ello al uso de la IA. Por lo demás, la imagen de *L'APh* como una *obra de lectura* puede ciertamente resultarnos chocante sobre todo hoy, cuando el número de quienes la leen en su versión impresa (incluso para una consulta ocasional) es verdaderamente muy reducido. Sin embargo, a mi juicio, la afirmación de Mlle. Ernst sigue siendo en lo esencial del todo válida hoy, ya que lo que pone en evidencia es una concepción del trabajo bibliográfico de una extrema calidad, un trabajo de tratamiento y de análisis realizado siempre de primera mano y «by brain and hand»<sup>53</sup>. Volveré sobre ello más adelante.

En cuanto a su carácter enciclopédico, *L'APh* ha puesto siempre en valor la importancia histórica de la bibliografía como instrumento para organizar la información producida en los diversos ámbitos de conocimiento. Por ello, en el marco de su extensísima cronología (desde el II milenio a. C. hasta el año 800) y teniendo en consideración todo el mundo conocido por los antiguos, siempre ha perseverado en su carácter enciclopédico que la lleva a cubrir todos los aspectos del estudio de la Antigüedad grecolatina. Por decirlo en palabras de Mlle. Ernst, «elle ne saurait négliger aucune activité de l'esprit humain, l'apport de toutes ces activités littéraires, philosophiques, scientifiques, politiques, sociales, religieuses constituant la civilisation qui est à la base de la nôtre»<sup>54</sup>. Ni que decir tiene que esta posición no ha sido nada fácil de mantener, sobre todo

<sup>52</sup> Cf. Ernst, 1977, 25.

<sup>53</sup> Cf. Ernst 1977, 24.

<sup>54</sup> Cf. Ernst 1977, 19. Recordemos también que Marouzeau consideraba el abandono de la arqueología por parte de los responsables de la *Bibliotheca Philologica Classica* (por dificultades financieras) como una de

por la proliferación creciente de la producción en todos los ámbitos. Por ello, a lo largo de todos estos años, los responsables del proyecto han debido discutir al respecto de modo más o menos recurrente y tomar determinadas decisiones para hacer frente al problema de la falta de personal y al problema también de la extensión de los volúmenes impresos. Algunas restricciones se consideraron finalmente como deseables y lógicas, desde la época de Mlle. Ernst. Así, en el caso de los estudios bíblicos, se decidió excluir de la rúbrica «Testamenta» todo lo que tuviera que ver con la teología en sentido estricto (además de con la divulgación y por supuesto con la devoción), dado que existían bibliografías específicas, como el *Elenchus Bibliographicus Biblicus*<sup>55</sup>. Asimismo, se decidió tener en cuenta solo de modo selectivo las publicaciones relativas al neolatín y al humanismo, dada la existencia de la *Bibliographie Internationale de l'Humanisme et de la Renaissance*<sup>56</sup>. Por lo demás, la exclusión de todo lo relativo a la didáctica fue una elección que se impuso desde el principio, así como la exclusión de todo lo relativo a la tradición clásica moderna<sup>57</sup>. En cambio, otros ámbitos más o menos problemáticos en un momento dado no fueron nunca abandonados, muy acertadamente a mi juicio. Así, Mlle. Ernst rechazó siempre el abandono de la arqueología y de la numismática, incluso si estas disponían cada una de una bibliografía especializada:

J'ai été toujours opposée — et je le reste — à la politique qui laisserait de côté une discipline, fût-elle pour nous auxiliaire [...]. C'est moi qui fais personnellement les renvois d'une rubrique à l'autre, et je suis mieux placée que personne pour juger de l'appauvrissement qui résulterait, pour les disciplines conservées, de l'absence des autres<sup>58</sup>.

Mlle. Ernst recuerda que asistió personalmente al declive de la *Bibliotheca Philologica Classica* a partir del momento en que esta se desprendió de la arqueología, y afirma que no podría justificar la supresión de una disciplina bajo el pretexto de que existe una bibliografía especializada. En el ámbito de la arqueología y de la numismática, estaba dispuesta a prescindir solo del vaciado

---

las circunstancias que contribuían a reforzar la posición de *LAPh* naciente como la única bibliografía que cubría el conjunto de las ciencias de la Antigüedad (cf. Hilbold 2019 a, 184).

<sup>55</sup> Este repertorio, publicado en Roma desde 1969 por el Pontificio Instituto Bíblico, se suspendió desde el volumen de 2011.

<sup>56</sup> Esta bibliografía se publicó entre 1965 y 2013 en la editorial Droz, y se sigue publicando desde entonces en Brepols. Sobre estas discusiones a lo largo de los años, cf. Ernst, en *LAPh* 38, 1969, VIII; en *LAPh* 43, 1974, VII; en *LAPh* 47, 1978, V–VI; en *LAPh* 48, 1977, VII–VIII; en *LAPh* 50, 1981, XXIII; en *LAPh* 61, 1992, VIII; o en *LAPh* 62, 1981, VII.

<sup>57</sup> Cf. Ernst 1981, XXIX.

<sup>58</sup> Cf. Ernst 1977, 22.

de revistas muy locales. Y ha sido a mi juicio un gran acierto que *LAPh* no haya abandonado nunca las disciplinas que estudian los aspectos materiales de la Antigüedad grecolatina.

El éxito de *LAPh* se explica por haber respetado, pese a todas las dificultades, su carácter enciclopédico, procurando solo los equilibrios necesarios en determinados ámbitos particulares. En efecto, se impone siempre ser consciente de un problema capital: los recursos humanos de *LAPh*, que han ido fluctuando a lo largo de los años, no podrían asegurar un trabajo de vaciado y de tratamiento serio de una masa bibliográfica que no ha dejado de crecer, si no se aplicaran las restricciones ya establecidas, o si se desearan introducir ámbitos que no han formado parte nunca como tales de los propios de nuestra bibliografía, como el de la tradición clásica moderna —a pesar de todo su interés—<sup>59</sup> o el de la didáctica.

Aunque más arriba ya he descrito con cierto detalle la extraordinaria amplitud de los intereses de *LAPh*, creo que resulta interesante mostrar la estructura concreta de los volúmenes impresos (tras la reforma aplicada desde el 67) para comprender mejor su carácter enciclopédico. Presento para ello las páginas del último volumen publicado, el 94 (figs. 1a y 1b), correspondiente a las publicaciones de 2023 (con añadidos, como siempre de años anteriores), publicado en otoño de 2025 (las fichas se encontraban ya disponibles en la base de datos de *Brepolis* desde principios de este año, con la primera actualización trimestral).

Llegados a este punto, desearía insistir en el hecho de que *LAPh* ha tenido siempre desde el principio vocación de ser una bibliografía en cierto modo, como decía Mlle. Ernst, *edificante*, llamada a servir de guía para el investigador. En efecto, para Mlle. Ernst, el bibliógrafo tal como ella lo concibe es el modelo por excelencia del buen investigador. En contra del prejuicio, al que ya hice referencia más arriba, según el cual la bibliografía es un trabajo mecánico e impersonal, realizado por personas que no han hecho carrera en la enseñanza o en la investigación, Mlle. Ernst afirma en el volumen 50, publicado en 1981, con motivo del cincuentenario de *LAPh*:

La bibliographie est d'abord une école de conscience et d'exactitude. Combien de savants auteurs, auxquels des comptes rendus sérieux de leurs œuvres reprochent des références approximatives et des fautes d'impression, auraient intérêt à se soumettre à cette discipline!

D'autre part, dès qu'il comporte des résumés d'articles, une participation

<sup>59</sup> Desde el año 2022, la SIBC ha autorizado a la redacción estadounidense, en la medida en que dispone del personal para ello, a incluir en *Brepolis* publicaciones relativas a la recepción moderna, como un complemento externo a *LAPh*, accesible solo en línea.

<b>TABLE DES DIVISIONS</b>	
Liste des périodiques dépourvues .....	XXI
Index des fascicules dépourvues dans le présent volume .....	LI
<b>PREMIÈRE PARTIE :</b>	
<b>AUTEURS ET TEXTES</b> .....	1
<b>DEUXIÈME PARTIE :</b>	
<b>MATIÈRES ET DISCIPLINES</b> .....	739
<b>I. - LITTÉRATURE</b> .....	739
<b>A. - GÉNÉRALITÉS, HISTOIRE LITTÉRAIRE</b> .....	739
<b>B. - THÉORIES ET ANALYSES LITTÉRAIRES</b> .....	744
a) Approches critiques .....	744
b) Poétique des textes .....	746
c) Rhétorique .....	747
d) Motifs et thèmes littéraires .....	757
<b>C. - GENRES LITTÉRAIRES</b> .....	788
a) Poésie .....	788
b) Théâtre .....	798
c) Prose narrative et historiographie .....	809
d) Art oratoire .....	816
e) Prose philosophique, scientifique et technique .....	818
f) Genres divers .....	819
<b>II. - LINGUISTIQUE</b> .....	820
<b>A. - GÉNÉRALITÉS, LINGUISTIQUE COMPARÉE</b> .....	820
<b>B. - MYCÉNIEN</b> .....	827
<b>C. - GREC</b> .....	828
a) Généralités. Histoire du grec .....	828
b) Phonétique et phonologie, écriture .....	829
c) Grammaire (morphologie, syntaxe, linguistique du texte) .....	831
d) Lexicologie et lexicographie, étymologie .....	836
e) Sémantique et pragmatique .....	847
f) Stylistique .....	848
g) Sociolinguistique, dialectologie .....	848
h) Traduction .....	850
<b>D. - LATIN</b> .....	851
a) Généralités. Histoire du latin .....	851
b) Phonétique et phonologie, écriture .....	853
c) Grammaire (morphologie, syntaxe, linguistique du texte) .....	854
d) Lexicologie et lexicographie, étymologie .....	858
e) Sémantique et pragmatique .....	863
f) Stylistique .....	865
g) Sociolinguistique, dialectologie .....	865
h) Traduction .....	865
<b>E. - LANGUES DIVERSES</b> .....	866
<b>III. - TRANSMISSION DES TEXTES</b> .....	878
<b>A. - CATALOGUES DE MANUSCRITS</b> .....	878
<b>B. - PALÉOGRAPHIE, CODICOLOGIE, HISTOIRE DU LIVRE MANUSCRIT ET DES BIBLIOTHÈQUES</b> .....	883
<b>C. - HISTOIRE DES TEXTES, CRITIQUE TEXTUELLE ET TECHNIQUE DE L'ÉDITION</b> .....	888
<b>IV. - SOURCES NON LITTÉRAIRES</b> .....	891
<b>A. - ARCHEOLOGIE</b> .....	891
a) Généralités .....	897
b) Méthodes et techniques de l'archéologie .....	902
c) Catalogues de musées, de collections et d'expositions .....	910
d) Sites .....	1016
e) Aires culturelles .....	1016
• Généralités .....	1019
• Le monde égéen du début du II <sup>e</sup> millénaire au 12 <sup>e</sup> s. av. J.-C. ....	1020
• Le monde italique et étrusque .....	1022
• Le monde grec des âges obscurs à la bataille d'Actium .....	1027
• Le monde romain de l'époque républicaine à la mort de Sévère Alexandre .....	1035
• Civilisations périphériques .....	1036
<b>B. - EPIGRAPHIE</b> .....	1037
a) Généralités .....	1037
b) Epigraphie égéenne .....	1043
c) Epigraphie grecque .....	1045
d) Epigraphie italique et étrusque .....	1069
e) Epigraphie latine .....	1071
f) Epigraphie chrétienne .....	1113
g) Epigraphies périphériques .....	1115
<b>C. - NUMISMATIQUE</b> .....	1117
<b>D. - PAPHYROLOGIE</b> .....	1139
<b>V. - HISTOIRE ET CIVILISATION</b> .....	1154
<b>A. - HISTOIRE GÉNÉRALE</b> .....	1154
a) Généralités .....	1154
b) Le monde égéen du début du II <sup>e</sup> millénaire au 12 <sup>e</sup> s. av. J.-C. ....	1158
c) L'Italie préromaine et la Rome primitive .....	1159
d) Le monde grec des âges obscurs à la bataille d'Actium .....	1160
e) Rome de l'époque républicaine à la mort de Sévère Alexandre .....	1173
f) L'Antiquité tardive .....	1193
g) Peuples divers .....	1199
<b>B. - VIE PUBLIQUE, INSTITUTIONS</b> .....	1202
a) Généralités .....	1202
b) Le monde égéen du début du II <sup>e</sup> millénaire au 12 <sup>e</sup> s. av. J.-C. ....	1206
c) L'Italie préromaine et la Rome primitive .....	1206
d) Le monde grec des âges obscurs à la bataille d'Actium .....	1207
e) Rome de l'époque républicaine à la mort de Sévère Alexandre .....	1218
f) L'Antiquité tardive .....	1246
g) Peuples divers .....	1252
<b>C. - ÉCONOMIE ET SOCIÉTÉ</b> .....	1254
a) Généralités .....	1254
b) Le monde égéen du début du II <sup>e</sup> millénaire au 12 <sup>e</sup> s. av. J.-C. ....	1261
c) L'Italie préromaine et la Rome primitive .....	1263
<b>F. - MÉTRIQUE</b> .....	869
<b>G. - ONOMASTIQUE</b> .....	870

FIGURA 1A: Índice general de *LAPh* 94, 2025 (p. [XIX]–XX)

- XIX -			
d) Le monde grec des âges obscurs à la bataille d'Actium .....	1264		
e) Rome de l'époque républicaine à la mort de Sévère Alexandre .....	1274		
f) L'Antiquité tardive .....	1297		
g) Peuples divers .....	1301		
<b>D. - HISTOIRE REGIONALE ET GÉOGRAPHIE HISTORIQUE .....</b>	<b>1302</b>		
<b>E. - MENTALITÉS ET MŒURS. CADRE MATÉRIEL ET FORMES DE LA VIE QUOTIDIENNE .....</b>	<b>1384</b>		
a) Généralités .....	1384		
b) Le monde égéen du début du IIe millénaire au 12e s. av. J.-C. ....	1391		
c) L'Italie préromaine et la Rome primitive .....	1392		
d) Le monde grec des âges obscurs à la bataille d'Actium .....	1393		
e) Rome de l'époque républicaine à la mort de Sévère Alexandre .....	1402		
f) L'Antiquité tardive .....	1414		
g) Peuples divers .....	1417		
<b>F. - RELIGIONS .....</b>	<b>1419</b>		
a) Généralités. Religions comparées .....	1419		
b) Religion grecque .....	1428		
c) Religions de Rome et de son empire .....	1442		
d) Religion chrétienne .....	1456		
• Généralités. Institutions et histoire de l'Église .....	1456		
• Théologie et dogme .....	1466		
• Culte et vie religieuse .....	1472		
e) Religions diverses .....	1477		
<b>G. - CULTURE .....</b>	<b>1482</b>		
a) Généralités. Vie intellectuelle .....	1482		
b) Histoire de l'art .....	1487		
• Généralités .....	1487		
• Art égéen .....	1493		
• Art grec .....	1497		
• Art italique et étrusque .....	1534		
• Art romain et gréco-romain .....	1539		
• Art tardo-antique et chrétien .....	1573		
• Art des civilisations périphériques .....	1580		
c) Musique, danse et spectacles .....	1583		
<b>VI. - DROIT ET JUSTICE .....</b>	<b>1591</b>		
<b>A. - GÉNÉRALITÉS .....</b>	<b>1591</b>		
<b>B. - DROIT GREC .....</b>	<b>1592</b>		
<b>C. - DROIT ROMAIN .....</b>	<b>1597</b>		
<b>D. - DROITS DIVERS .....</b>	<b>1627</b>		
<b>VII. - PHILOSOPHIE ET HISTOIRE DES IDÉES .....</b>	<b>1627</b>		
<b>VIII. - SCIENCES ET TECHNIQUES .....</b>	<b>1651</b>		
<b>A. - GÉNÉRALITÉS .....</b>	<b>1651</b>		
<b>B. - MATHÉMATIQUES .....</b>	<b>1652</b>		
<b>C. - SCIENCES ET TECHNIQUES PHYSIQUES .....</b>	<b>1653</b>		
a) Astronomie, astrologie, mesure du temps .....	1653		
b) Physique, chimie, alchimie .....	1655		
c) Métrologie .....	1656		
<b>D. - SCIENCES ET TECHNIQUES DE LA TERRE .....</b>	<b>1656</b>		
a) Géologie, météorologie, climatologie .....	1656		
b) Géographie, cartographie, arpentage .....	1657		
c) Voyages, explorations, navigation et autres moyens de transport .....	1658		
d) Mines et carrières .....	1661		
- XX -			
		<b>E. - SCIENCES ET TECHNIQUES DE LA VIE .....</b>	<b>1664</b>
		a) Biologie, zoologie, botanique, écologie .....	1664
		b) Agriculture et zootechnie .....	1665
		c) Sciences médicales .....	1668
		<b>F. - TECHNOLOGIE .....</b>	<b>1674</b>
		a) Industrie et artisanat .....	1674
		b) Construction .....	1682
		c) Génie civil .....	1686
		d) Art militaire .....	1691
		e) Techniques diverses .....	1695
		<b>IX. - LES ÉTUDES CLASSIQUES .....</b>	<b>1695</b>
		<b>A. - HISTOIRE ET TRADITION DES ÉTUDES .....</b>	<b>1695</b>
		<b>B. - DOCUMENTATION ET RECHERCHE .....</b>	<b>1712</b>
		<b>X. - MÉLANGES ET RECUEILS .....</b>	<b>1714</b>
		<b>A. - ACTES DE COLLOQUES ET RECUEILS .....</b>	<b>1714</b>
		<b>B. - MÉLANGES IN HONOREM .....</b>	<b>1804</b>
		<b>C. - RECUEILS DE TRAVAUX PERSONNELS .....</b>	<b>1814</b>
		<b>D. - PERSONALIA .....</b>	<b>1816</b>
		INDEX DES RUBRIQUES COLLECTIVES .....	1829
		INDEX NOMINUM ANTIQVORVM .....	1831
		INDEX GEOGRAPHICVS .....	1840
		INDEX NOMINVM RECENTIORVM .....	1867
		INDEX DES AUTEURS MODERNES .....	1877

FIGURA 1B: Índice general de *LAPh* 94, 2025 (p. XXI-XXII)

au classement des fiches, le travail du bibliographe requiert un esprit très vif, discernant rapidement ce qu'une étude comporte d'important et de novateur, l'exprimant avec toute la clarté et la concision désirables, reconnaissant la rubrique où elle sera le mieux à sa place<sup>60</sup>.

Tant de richesse est, je crois, lié à une certaine conception de la bibliographie qui écarte tout mécanisme inhumain et qui correspond, dans le vaste champ de la recherche érudite, à un certain type de démarche procédant progressivement, allant de découverte en découverte au fil des lectures, changeant d'orientation si la nécessité s'en fait sentir, —démarche approfondie et patiente en quête d'un résultat toujours susceptible d'être remis sur le chantier. Cette conception s'oppose à l'accumulation, dès le début de l'enquête, sur le sujet choisi, d'une quantité accablante de données impossibles à assimiler rapidement, imposant un choix difficile et souvent arbitraire. Par ses tendances, par sa forme même, l'*LAPh* entend contribuer à maintenir et à promouvoir la recherche dans ce qu'elle a de plus enrichissant et de plus prometteur pour l'esprit humain<sup>61</sup>.

En este mismo sentido, Mlle. Ernst afirmaba ya en 1977, en el marco de un coloquio celebrado en Bruselas:

J'ai toujours pensé que, pour maintenir la qualité et par conséquent la valeur des études tendant à la connaissance toujours plus approfondie de l'antiquité gréco-romaine, l'*LAPh* devait être la gardienne d'un certain type d'érudition qui repose sur l'examen direct des documents, que ceux-ci soient archéologiques, épigraphiques, numismatiques, papyrologiques, littéraires<sup>62</sup>.

En el contexto de ese coloquio<sup>63</sup>, no dudaba en lanzar una serie de críticas y en dar una serie de consejos que consideraba necesarios para la mejor realización y la mejor evolución de las investigaciones sobre la Antigüedad grecolatina, como si ello fuera para ella un «devoir» de *LAPh* el oponerse a tendencias de la investigación que eran claramente perjudiciales y que no hacían sino agravarse con el paso del tiempo<sup>64</sup>. Para ella, todas las disciplinas de los estudios clásicos «sont étroitement solidaires», tanto que un investigador no debería encerrarse en el simple marco de su especialidad. Se oponía en este mismo sentido a la proliferación de revistas y de obras colectivas de difusión muy limitada, a la proliferación de obras colectivas *in honorem* o *in memoriam* que

<sup>60</sup> Cf. Ernst 1981, xxx.

<sup>61</sup> Cf. Ernst 1981, xxxi.

<sup>62</sup> Cf. Ernst, 1977, 18.

<sup>63</sup> Se trataba de hacer en él balance de los objetivos, los métodos, los proyectos, los problemas y las perspectivas de las distintas disciplinas de los estudios clásicos, incluida la bibliografía de la SIBC, representada por Mlle. Ernst.

<sup>64</sup> Cf. Ernst 1977, 19–25.

contienen muchas veces artículos carentes de calidad que obedecen solo a un simple compromiso de amistad, obras que asimismo son de una difusión muy limitada; a las actas de congresos cada vez más numerosos, y a veces asimismo de una utilidad dudosa, que aparecen a menudo con mucho retraso y también con una difusión muy escasa<sup>65</sup>.

Algunas de estas críticas todavía podrían aplicarse hoy, y *L'APh* debería seguir marcando siempre el buen camino en cada momento, como yo mismo he defendido en un artículo reciente<sup>66</sup>. Mlle. Ernst decía formular todas esas consideraciones en virtud del «caractère international et absolument désintéressé de notre entreprise»<sup>67</sup>. Asumiendo esta función en cierto modo *pedagógica*, no hacía sino insistir en problemas que ya había abordado en 1948 con ocasión del homenaje a Marouzeau, al lanzar una serie de peticiones y consejos a los estudiosos, con el propósito también de reducir las dificultades del bibliógrafo<sup>68</sup>. Considero que todavía hoy puede resultar interesante e incluso útil en algún caso recordarlo:

- Los autores deberían firmar siempre del mismo modo.
- Deberían redactar los títulos de sus obras y de sus artículos de modo que estos indiquen siempre de modo resumido su contenido; en el caso de los artículos, dar «un titre formé d'un ou deux mots originaux et, si possible, parlants, suivis à volonté d'un sous-titre explicatif» (p. 155–156).
- Habría que realizar ciertas reformas en el ámbito de las revistas: asegurar su estabilidad; en este sentido, hacer también un llamamiento general en todos los países a «travailler dans le sens de l'unité et de la simplification, renonçant à toute dispersion des efforts, à toute concurrence d'écoles ou de clans, évitant que renaissent des revues trop semblables» (p. 157).
- Lo ideal sería que todos los artículos fueran redactados en alguna de las «grandes langues de civilisation» más extendidas en el mundo. Mlle. Ernst mencionaba concretamente el francés, el inglés, el alemán y el italiano. Decía que debían escribir en alguna de ellas incluso quienes no tenían esas lenguas como maternas «dans l'intérêt du rayonnement de leur travail» (p. 157–158). Ni que decir tiene que se echa en falta la inclusión también del español, aunque hay que tener en cuenta que esto lo escribía Mlle. Ernst en 1948. En cualquier caso, sin duda que Mlle. Ernst no estaría en

<sup>65</sup> Incluso criticaba la costumbre, cada vez más extendida en aquella época, de publicar todas esas recopilaciones de forma inconexa y desordenada, primero en forma de separatas unos años antes de la aparición de los volúmenes.

<sup>66</sup> Cf. Fuentes González 2021.

<sup>67</sup> Cf. Ernst 1977, 20.

<sup>68</sup> Cf. Ernst 1948, 156–160.

modo alguno de acuerdo con el imperio cada vez mayor del inglés en la literatura científica de nuestro ámbito, desplazando cada vez más incluso al francés, al alemán y al italiano (y, por supuesto, al español). Decía Mlle. Ernst que la solución del uso del latín como lengua para el intercambio científico no sería muy acertada: «si le latin, en effet, se prête bien aux discussions de caractère uniquement philologique, il est peu propre à exprimer certaines nuances de la pensée moderne, où, pour parler plus modestement, nous le connaissons trop mal pour nous risquer à établir certaines équivalences de vocabulaire» (p. 158).

- Se ruega a los autores «de nous fournir de leur article un résumé aussi développé que possible rédigé dans une des quatre langues susmentionnées», precedido de un título en la misma lengua, conforme al «système déjà employé dans plusieurs revues de l'Europe centrale et orientale, dont les langues restent malheureusement tout à fait inaccessibles à qui ne les a pas étudiées spécialement» (p. 158).
- Se les ruega que ofrezcan citas y referencias «intelligibles du premier coup à chacun» (p. 158); que adopten las siglas de *LAPh*; que no utilicen abreviaturas sin advertencia en el caso de «les ouvrages originaux, les collections, les manuels, si connus qu'ils soient» (p. 158)<sup>69</sup>.
- Se les ruega asimismo a los autores ser conscientes de que «en général le lecteur connaît moins bien qu'eux le sujet qu'ils se proposent de traiter» (p. 159); y se insiste en la importancia de «rendre attrayante et facile la lecture de notre littérature savante» (*ibid.*): y no se trata solo de una cuestión de estilo y de composición; a menudo se trata de «par une annonce du sujet traité, par une rédaction en paragraphes, par une conclusion clairement formulée, produire un exposé direct, utile, au lieu d'un amas de faits confus et rébarbatifs, où l'on n'accorde pas même au lecteur le répit d'un alinéa, où, loin d'être rejetées en notes, les recherches préliminaires et accessoires obscurcissent l'objet du travail et le but poursuivi» (*ibid.*); se insiste en la importancia de servirse también de «certains artifices de la typographie propres à mettre en relief les idées essentielles, à rendre sensible à l'œil la structure de l'argumentation», pero sin abusar, ya que ello les restaría eficacia.
- Se lanza también un llamamiento urgente «à ces précieux collaborateurs du bibliographe professionnel que sont les auteurs de recensions», en una época sobre todo en la que los ejemplares de una obra eran todavía

<sup>69</sup> Con ello, Mlle. Ernst quería también romper una lanza a favor de los principiantes.

difícilmente accesibles: un llamamiento a ser lo más detallados y precisos posible en las descripciones de la obra reseñada (p. 150–160).

Mlle. Ernst justificaba el no ofrecer en el homenaje a su maestro sino consideraciones de tipo práctico, afirmando algo que considero aún importante:

ce sont là questions qu'il [sc. Marouzeau] n'a jamais jugées négligeables, dont il a été même des premiers à se préoccuper, réservant à la bibliographie, parmi toutes les sciences auxiliaires des études classiques, sa place de servante la plus humble, mais non la moins utile, de l'humanisme<sup>70</sup>.

Volviendo al año 1977 y al volumen que celebraba el cincuentenario de *LAPh*, considero pertinente recordar también, a propósito de la dimensión pedagógica de nuestra bibliografía, el artículo «Du bon usage des bibliographies» que publicó en él Pierre Grimal, miembro de la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres y responsable del equipo de investigación asociado (CNRS-París-Sorbona) al que *LAPh* pertenecía entonces<sup>71</sup>. Compartiendo en esencia las mismas ideas expresadas por Mlle. Ernst, explicaba Grimal que el investigador, gracias a una bibliografía como *LAPh*, podía no solo tener acceso a datos sobre su propia especialidad sino también involucrarse en la comunidad de los estudiosos de otras especialidades, y dinamizar así el proceso (inevitablemente personal y subjetivo) por el que todos esos datos deben ser integrados en una construcción intelectual que exige paciencia y tiempo. Esta lentitud del trabajo *filológico*, que nos recuerda al Nietzsche del prólogo de la *Aurora*, se oponía según Grimal al apresuramiento de las investigaciones de su época (un apresuramiento que sin duda se ha acentuado hoy hasta un punto extremo), y se oponía también, según él, a un nuevo modelo de bibliografía electrónica que comenzaba entonces a manifestarse: la bibliografía entendida como una «base de datos». Las entradas de esas bibliografías proporcionadas por ordenador no favorecerían a su juicio el distanciamiento y la perspectiva necesarios, «le loisir de l'esprit sans lequel tout n'est qu'affolement stérile», y concluía con una advertencia que todavía hoy resulta pertinente<sup>72</sup>:

Que la bibliographie ne soit pas un alibi, qui nous évite les efforts parfois douloureux pour inventer notre vérité; qu'elle ne nous empêche pas, qu'elle nous permette plutôt de jeter nos regards dans mille directions, dont beaucoup, peut-

<sup>70</sup> Cf. Ernst, *ibid.*, 160.

<sup>71</sup> Cf. Grimal 1981. Fue gracias a la intervención de Grimal como la entonces redacción central parisina obtuvo el estatuto de *équipe de recherche associée* (cf. Corsetti, en *LAPh* 64, 1996, x).

<sup>72</sup> Cf. Grimal 1981, xx.

être, sont en apparence inutiles, mais qui, si elles nous étaient fermées, nous laisseraient aveugles.

### Los retos de la informatización: pasado, presente y futuro

Si Grimal expresaba en su artículo una visión en cierto modo desconfiada hacia una bibliografía informatizada, debemos interpretarlo sobre todo en el contexto de su defensa de una investigación lenta y reflexiva. En cualquier caso, debemos recordar que, ya en 1977, Mlle. Ernst contemplaba la utilización del ordenador desde una perspectiva de futuro<sup>73</sup>. Y en ese sentido mencionaba el ambicioso proyecto del padre LaRue, de la Université du Québec en Trois Rivières, de poner sobre fichas digitalizadas toda la documentación bibliográfica desde Fabricius<sup>74</sup> hasta nuestros días, un proyecto cuyos primeros resultados ya estaban entonces disponibles en un Service International de Bibliographie en Antiquité Classique (SIBAC)<sup>75</sup>. Aunque todavía no concebía la posibilidad de realizar los trabajos de vaciado y análisis de *LAPh* de otro modo que a mano, llegaba a decir:

La possibilité de reproduire par machine I. B. M. le manuscrit tel que nous l'établissons aujourd'hui et le remettons à l'imprimeur, puis de le confier à des bandes magnétiques est à l'étude. (William C. West, directeur de l'American Office, a été chargé de cette tâche, en rapport avec David W. Packard, spécialiste en Amérique de l'emploi des ordinateurs pour les langues anciennes<sup>76</sup>).

Algunos años más tarde, en el prólogo de *LAPh* 57 (1988, VII), vemos cómo empezaba a materializarse el proyecto de informatizar la bibliografía, tanto que Mlle. Ernst afirma que Corsetti recibió el encargo de estudiar en detalle los problemas que implicaría «ce changement de méthode de travail et de production». En el prólogo de *LAPh* 58 (1989, VII), da cuenta del viaje que ella misma realizó con Corsetti a Chapel Hill, a invitación de la redacción americana, para estudiar con Dee L. Clayman «les modèles de création d'une base de données des études classiques». Así pues, es evidente que la informática no solo no

<sup>73</sup> Cf. Ernst 1977, 24–25; *Ead.* 1983.

<sup>74</sup> Como vimos, la obra de Fabricius, que cubría desde los inicios de la imprenta hasta el siglo XVIII (cf. Fabricius 1697–1722 y 1705–1728) iniciaba, según Marouzeau, la tradición bibliográfica moderna.

<sup>75</sup> Cf. Tremblay & LaRue 1991.

<sup>76</sup> Cf. Ernst 1977, 24–25. David W. Packard, hijo del cofundador de la compañía de electrónica Hewlett-Packard, jugó un papel relevante en el desarrollo del *Thesaurus Linguae Graecae* (iniciado en 1972) y fundó en 1987 el célebre Packard Humanities Institute.

representaba ningún peligro para la bibliografía sino que, muy al contrario, fue para *LAPh* una tabla de salvación.

El proyecto de transformar los volúmenes impresos en una base de datos electrónica se inició en 1989 con la *Database of Classical Bibliography (DCB)*, que sería finalmente editada bajo la dirección de Clayman, en el marco de la APA, en colaboración con la SIBC y la New York University, en 1995 et 1997<sup>77</sup>.

Por lo demás, la informatización *ab initio* de todo el proceso de elaboración de los volúmenes impresos comenzó en el volumen 66 correspondiente a las publicaciones de 1995 (aparecido en 1998)<sup>78</sup>. Después de tres tentativas infructuosas<sup>79</sup>, *LAPh* tuvo la suerte, como adelanté, de que Richard Goulet, investigador en el mismo equipo del CNRS al que pertenecía entonces la bibliografía, pusiera generosamente sus excelentes competencias informáticas al servicio del ambicioso y exigente proyecto que consistía en crear y desarrollar, a partir de 1994 y durante numerosos años, el programa *AnPhil*, instrumento perfectamente adaptado a todos los trabajos propios de *LAPh*, como declarara en el prólogo de ese volumen 66 el entonces director Corsetti<sup>80</sup>. Este, que se había comprometido también con determinación en el proyecto, tenía entonces como director adjunto, como ya vimos, a Rebillard, quien llevó a cabo con eficacia la delicada tarea de encargarse de la edición de los primeros volúmenes digitalizados y maquetados íntegramente con *AnPhil*. En el mismo prólogo de *LAPh* 66, Rebillard afirmaba que este programa «a permis non seulement la saisie par les rédacteurs de leurs fiches dans une base de données centralisée, mais aussi la fabrication d'un texte remis à l'imprimeur *camera ready*»<sup>81</sup>. Y se unía a los agradecimientos de Corsetti a Goulet, sin cuya generosa colaboración afirmaba con justicia que no habría sido capaz de «relever le déficit de faire paraître un volume de *l'Année Philologique* en à peine plus d'un an»<sup>82</sup>.

De hecho, aparte de todas las otras ventajas de optimización y de armoni-

<sup>77</sup> La segunda versión (bilingüe inglés y francés) de este CD-ROM, correspondiente a los volúmenes 45–70 (= 1974–1989), se publicó en 1997: cf. Clayman (ed.) & Goulet (trad.) 1997. La primera, correspondiente a los volúmenes 47–58, se había publicado en 1995: cf. Clayman, (ed.) 1995. Para un estudio pormenorizado de la digitalización de *LAPh*, remito a Clayman 2021 (cf. Carson 1997–1998).

<sup>78</sup> Cf. Rebillard, en *LAPh* 66, 1998, xv.

<sup>79</sup> Se intentaron utilizar programas de biblioteconomía para una empresa bibliográfica que presentaba exigencias muy diferentes.

<sup>80</sup> Cf. Corsetti, en *LAPh* 66, 1998, XIII–XIV: «Conçu avec notamment le souci de faciliter au maximum la rédaction des différents types de fiches, le programme *AnPhil*, dans sa version actuelle, réunit un ensemble de qualités permettant à tout bibliographe qui en maîtrise l'utilisation de s'acquitter sans peine de tâches considérées souvent comme rebutantes mais néanmoins essentielles, comme la saisie exacte des données, le classement des notices ou la confection des fiches de renvoi, et par suite de se concentrer sur les aspects les plus scientifiques de son activité (résumé, choix des termes d'indexation)».

<sup>81</sup> Cf. Rebillard, en *LAPh* 66, 1998, xv.

<sup>82</sup> *Ibid.*

zación del trabajo, este nuevo sistema tuvo la feliz consecuencia de acortar de modo significativo los plazos de elaboración y paralelamente la distancia temporal entre la fecha de la aparición de las publicaciones reseñadas y la del volumen correspondiente de *LAPh*. Era ciertamente este un problema capital, puesto que se arrastraba ya una distancia temporal de tres años, o incluso más. *AnPhil* permitió que el volumen 66 apareciera en 1998, que los volúmenes 67 y 68 siguieran en 1999, el volumen 69 en 2000 y el volumen 70 en 2001. En este mismo año 2001 apareció finalmente el volumen 65, correspondiente a las publicaciones de 1994, el último elaborado según el procedimiento tradicional de fichas redactadas a mano sobre papel (con una distancia temporal, por tanto, de siete años con respecto a la fecha de las publicaciones reseñadas)<sup>83</sup>. Es evidente, pues, que el nuevo sistema permitió volver a un ritmo de aparición razonable y sostenible. Este sistema implicaba, por lo demás, como señalaba Corsetti, que en adelante cada redactor debía «se considérer comme responsable, en dernier ressort, de son travail»<sup>84</sup>.

Si no se hubiera regularizado el ritmo de publicación gracias a la informática, una bibliografía periódica como *LAPh* habría perdido gran parte de su utilidad, al quedar demasiado desactualizada. Por otra parte, la creación de una base de datos de acceso público a partir de 2002 permitió comunicar a los usuarios en línea y con antelación las fichas validadas. Esta base permitía consultar inicialmente los volúmenes 30 (1959) a 75 (2004). Los demás volúmenes anteriores y posteriores se fueron incorporando progresivamente.

En 2015, en el marco de los nuevos estatutos de la SIBC, Rebillard fue elegido director de servicios informáticos de *LAPh* y, en el ejercicio de este cargo, gestionó la creación de una nueva base de datos que permanecería activa hasta 2016<sup>85</sup>. Sin embargo, como ya adelanté, al constatarse la complejidad y las exigencias crecientes de las bases de datos bibliográficas profesionales, se vio la necesidad de recurrir sin más demora a los servicios de una editorial especializada, y la elegida finalmente fue la editorial belga Brepols. Tras la firma del correspondiente acuerdo de colaboración con la SIBC, los trabajos de *LAPh* se realizan en la *Brepols Bibliographical Input Platform*, una sofisticada base de datos relacional que se encuentra en continuo proceso de mejora y desarrollo. Paralelamente, todas las fichas publicadas desde el primer volumen de *LAPh* (se trata actualmente de casi un millón y medio de fichas) se encuentran

<sup>83</sup> Corsetti, que se ocupó de su edición, deseó sin duda recrearse en la revisión de este último volumen elaborado completamente «by brain and hand», llevando hasta el extremo sus acreditadas cualidades de precisión y minuciosidad. El volumen está dedicado a la memoria de Mlle. Ernst, fallecida, como dije, a los 101 años, en Lutry (Suiza), donde se había retirado en 1993 (cf. Corsetti, en *LAPh* 65, 2001, xi).

<sup>84</sup> Cf. Corsetti, en *LAPh* 66, 1998, xiv.

<sup>85</sup> La base fue desarrollada (en *SGML*) par los informáticos de la empresa francesa Jouve.

en la plataforma digital *Brepolis*, incluidas las fichas validadas del volumen en preparación, realizándose las actualizaciones, como se ha dicho, con una periodicidad trimestral. Se ha reducido así a un año y solo algunos meses la distancia temporal entre las fichas aquí publicadas y la fecha de publicación de la documentación reseñada.

De este modo, la informatización sigue prestando un gran servicio a los redactores y a los usuarios de nuestra bibliografía. Cabe destacar, en particular, como veremos enseguida, la potencia del motor de búsqueda de esta base de datos en línea, así como la incorporación de nuevas funcionalidades con respecto a la versión impresa, como, por ejemplo, un minucioso y utilísimo vocabulario temático y una división por siglos<sup>86</sup>. En cuanto a la entrada de las fichas, se dispone, como alternativa a la entrada manual, de una función de importación, aunque hay que reconocer que su eficacia y, por tanto, su utilidad real dependen de la calidad de las fuentes de importación. Mientras estas fuentes no respeten las reglas fundamentales de la bibliografía, como las relativas a la indexación de los nombres de los autores modernos, esta utilidad parece ilusoria, al menos para una bibliografía como *LAPh*, que se basa en un trabajo de primera mano o, como mínimo, en un trabajo siempre verificado a través de las fuentes más fiables<sup>87</sup>. Por ello el eventual uso de esta funcionalidad implica la aplicación de un exigente protocolo de verificación.

Por lo tanto, el ser humano deberá situarse siempre por encima de la máquina y de sus automatismos, y esta afirmación resulta hoy más necesaria que nunca, cuando se está normalizando cada vez más el uso de la IA en todos los ámbitos académicos y científicos, y cuando, como apunté mas arriba, hay quienes abogan —incluso en el interior de la SIBC— por el empleo de herramientas de IA en la elaboración de *LAPh*, empleo al que yo personalmente me opondré

<sup>86</sup> Como puede verse *supra*, fig. 1b, los índices tradicionales de los volúmenes impresos son: *Index des rubriques collectives*, *Index nominum antiquorum*, *Index geographicus*, *Index nominum recentiorum*, *Index des auteurs modernes*. Los datos correspondientes a estos están disponibles por supuesto también en la base de *Brepolis*.

<sup>87</sup> En el caso de los nombres de los autores modernos, cada año invierto personalmente varios meses de trabajo para realizar la revisión del denso índice que comporta el correspondiente volumen impreso (estamos hablando de más de 13.000 autores por volumen): se trata de verificar la corrección (respetando siempre los distintos usos nacionales) de la indexación de las distintas variantes de firma y del establecimiento de las correspondientes formas «adoptadas» a las que las variantes deben remitir; marcar eventualmente las formas «incorrectas» para que no se utilicen; disociar autores que han sido objeto de confusión; fusionar autores que se han duplicado erróneamente; completar siempre de paso los datos relativos a la cronología, al país, a las instituciones y a las líneas principales de investigación, con el objeto de que el archivo correspondiente sea siempre lo más completo, detallado y preciso posible, justamente para prevenir y evitar dobles y confusiones; en el caso de los homónimos o cuasi-homónimos, introducir *scope notes* para alertar a los redactores contra un empleo indebido. Ni que decir tiene que todas estas tareas requieren mucha atención, investigación y discernimiento, y dudo mucho que puedan un día ser confiadas alegremente a la IA. Sobre la presencia del autor en *LAPh*, cf. Auvertin (en prensa).

siempre en la medida de mis posibilidades, justamente porque semejante empleo sería del todo incompatible con el irrenunciable control humano. ¿Cómo controlar en efecto los resultados de herramientas capaces de crear de modo masivo todo tipo de aberraciones?

En cuanto a la realidad de los volúmenes impresos, Hilbold ha afirmado en un artículo reciente:

Seuls les moteurs de recherche et les bases de données développés les toutes dernières années mettent en question *l'aph* et son fonctionnement général, quoique la machine ne puisse rivaliser en tous points avec l'homme<sup>88</sup>.

Personalmente, diría que es un falso debate oponer, en una bibliografía como la nuestra, el formato impreso y el formato en línea. Lejos de ser competidores, en mi opinión son totalmente complementarios. Los índices extremadamente precisos de los volúmenes impresos presentan cualidades insustituibles y permiten, en particular, reforzar la coherencia de la bibliografía y de sus archivos de autoridad. Aunque la figura del lector de *LAPh* tal y como la describía y admiraba Mlle. Ernst pertenece hoy claramente al pasado, siempre habrá usuarios que prefieran tener ante sus ojos el conjunto de una sección perfectamente maquetada y poder utilizar los índices tradicionales, si no de forma habitual, al menos ocasionalmente. En mi opinión, sería un error privar precipitadamente a los usuarios de esta posibilidad. Huelga decir que la mayoría utilizará en primer lugar, o incluso de forma exclusiva, la base de datos en línea, con todas sus posibilidades de búsqueda automatizada y con enlaces a otras posibles bases de datos interconectadas, pero dejemos también que el papel y lo digital mantengan entre sí un diálogo fructífero. Se refuerzan e incluso se protegen mutuamente. Así, la voluntad de mantener el volumen en papel impidió, en el momento del paso a la base de Jouve, la desaparición de las subsecciones<sup>89</sup>, y esa misma voluntad de mantener el papel impidió más tarde, en el momento del paso a la base de Brepols, la desaparición de las siglas de las publicaciones periódicas. En principio, estos dos elementos se presentaban como incompatibles con las respectivas bases de datos, pero perseveraré en ellos y, finalmente, un diálogo constructivo encontró la manera de conciliarlos. ¿Qué se habría dicho hoy, por ejemplo, si las siglas de las publicaciones periódicas ya no se utilizaran en *LAPh*, cuando es precisamente esta la que se ha utilizado desde siempre co-

<sup>88</sup> Cf. Hilbold 2017, 14.

<sup>89</sup> Me refiero a la distinción, dentro de cada una de las entradas de los autores y textos antiguos o de las distintas materias y disciplinas, entre publicaciones de diverso tipo. Concretamente hoy las subsecciones son las siguientes: *Outils*, *Corpus*, *Textes*, *Réception et survie* y *Études*.

mo modelo para el empleo de las siglas en la mayoría de las publicaciones sobre la Antigüedad grecolatina en el mundo! Y otra de las ventajas de la producción de un volumen impreso es el servir como medio alternativo de archivo de los datos. Ni que decir tiene que la digitalización es un medio sin igual para la conservación y el manejo de los datos, pero también tiene sus limitaciones. En efecto, dado que he tenido que hacer frente a dos cambios sucesivos de bases de datos (en 2015 y en 2017), he podido constatar ampliamente en los años sucesivos que en los respectivos trasvases los datos sufrieron pérdidas o fueron objeto de todo tipo de confusiones (por accidente o por malas decisiones en la configuración del trasvase), problemas que vengo intentando subsanar desde entonces. Pues bien, en muchos casos la existencia de los volúmenes impresos posibilita o facilita esta tarea de subsanación y de reposición.

En el peor de los casos, se podría incluso dejar de publicar el volumen en papel o hacerlo en una tirada muy limitada, y este seguiría siendo de enorme importancia y utilidad para garantizar la calidad de la bibliografía ofrecida. ¡Cuántos errores de todo tipo, cuántas incoherencias solo se detectan durante la corrección de las pruebas! Porque la elaboración del volumen impreso no es una pérdida de tiempo ni una cuestión de simples erratas, como algunos tienden a creer. Esa visión es absolutamente ciega y errónea. Muy al contrario, la elaboración del volumen impreso garantiza la mayor calidad y la mayor coherencia bibliográfica del conjunto, en todos los elementos de descripción propios de una ficha, incluidos todos aquellos que se refieren a su clasificación y a las relaciones internas con las demás fichas de la misma sección o de otras secciones. La calidad de los resúmenes es también un elemento que merece ser tenido especialmente en cuenta, porque solo en el momento de la corrección de pruebas los resúmenes pueden ser objeto no solo de retoques de detalle o de forma sino también de correcciones y añadidos de fondo. Por otra parte, numerosos errores de clasificación e incluso de atribución de autoría pasarían completamente desapercibidos si se convirtiera *LAPh* en un mero repositorio acumulativo en línea al estilo de *Google Scholar*. De este modo, se acabaría dejando la tarea de la corrección minuciosa de las fichas a los usuarios (más concretamente a los autores mismos, cuando con razón se quejaron de los errores detectados en la base de datos), y el número de correcciones necesarias tras la publicación se haría tan evidente que tendría consecuencias irreversibles para el prestigio de nuestra empresa. Por su parte, la presencia capital de la base de datos en línea, además de sus indiscutibles ventajas en lo relativo a las búsquedas, tendrá la ventaja de permitir una corrección permanente de los errores que la *LAPh*, como toda obra humana, siempre contendrá.

Confío, por tanto, en que, cuando llegue el día en que no resulte viable

«comercialmente» la producción del volumen impreso, se mantenga al menos el PDF para seguir garantizando la calidad de *LAPh* como obra colectiva.

### ***L'Année Philologique* en acción a través de su actual base de datos en *Brepolis***

En este apartado intentaré mostrar las principales funcionalidades de la base de datos de *LAPh* en *Brepolis*, en la última versión e interfaz actualmente en uso (desde noviembre de 2025), después del necesario período de pruebas<sup>90</sup>.

La principal novedad con respecto a la versión anterior, aparte de ser accesible en cualquier dispositivo, es que la página de búsqueda se ha vuelto dinámica: se puede cambiar el tipo de búsqueda; también se pueden añadir campos de búsqueda adicionales, de modo que se puede realizar una búsqueda muy avanzada o más simplificada (fig. 2).

Por otra parte, también existe la posibilidad de realizar una búsqueda temática que combina disciplina, área geográfica y siglo, y que permite iniciar rápidamente una búsqueda en un esquema (simplificado) de la base de datos, búsqueda cuyos resultados varían, por supuesto, en función de las opciones y combinaciones elegidas (fig. 3).

Otra novedad son las listas desplegables: cuando se empieza a escribir en el campo de búsqueda, ahora aparecen los resultados que corresponden a las entradas tal y como figuran en la base de datos, y se puede elegir la deseada; también se pueden reducir los resultados por categorías, y siempre se pueden aplicar los operadores *booleanos* que permiten modificar las combinaciones (fig. 4).

Para quienes deseen seguir realizando búsquedas en la tabla de contenido propia de *LAPh*, esta posibilidad sigue existiendo: hay que seleccionar la búsqueda por «Tabla de contenido» y navegar por ella haciendo clic en las ramas; también se puede retroceder en la jerarquía mediante una barra horizontal (fig. 5). Llamo la atención asimismo sobre una modalidad de búsqueda quizá poco conocida y empleada, pero que puede resultar extraordinariamente certera y útil: la que permite emplear el vocabulario temático al que hice referencia más arriba, que se incorporó en la base de *Brepolis* a partir de 2019. Se trata de un vocabulario en continuo proceso de desarrollo y ampliación que comporta ya hoy unos 5000 términos que describen elementos de realia de todos los ámbitos de la Antigüedad grecolatina. Para sacarle partido, se debe utilizar la modalidad de búsqueda que aparece identificada en *Brepolis*

<sup>90</sup> Cf. el [manual completo](#). Remito también a un [webinario](#) desarrollado por Mackenzie Zalin y Chris VandenBorre. Para una presentación detallada de las potencialidades de la base de datos, aunque referida a la versión anterior, remito a VandenBorre 2021.

Buscar ▾ | Bibliometría ▾ | Mis alertas de correo electrónico | Acerca de ▾ | ES ▾

Todos los campos ▾ | AND ▾  
 Autores y textos antiguos ▾ | AND ▾  
 Año de pub. ▾ | yyyy - yyyy | AND ▾  
 Búsqueda temática ▾

Disciplina	Área geográfica	Siglo
<input type="checkbox"/> Ciencias y técnicas	<input type="checkbox"/> Afghanistan	<input type="checkbox"/> General
<input type="checkbox"/> Derecho y justicia	<input type="checkbox"/> Afrique	<input type="checkbox"/> 22 BC
<input type="checkbox"/> Estudios de la mujer	<input type="checkbox"/> Albanie	<input type="checkbox"/> 21 BC
<input type="checkbox"/> Filosofía e historia de las ideas	<input type="checkbox"/> Algérie	<input type="checkbox"/> 20 BC
<input type="checkbox"/> Fuentes no literarias	<input type="checkbox"/> Allemagne	<input type="checkbox"/> 19 BC
<input type="checkbox"/> Historia y civilización	<input type="checkbox"/> Arabie (rég.)	<input type="checkbox"/> 18 BC
<input type="checkbox"/> Historia y tradición de los estudios clásicos	<input type="checkbox"/> Arménie	<input type="checkbox"/> 17 BC
<input type="checkbox"/> Homenajes y obras colectivas	<input type="checkbox"/> Autriche	<input type="checkbox"/> 16 BC
<input type="checkbox"/> Lingüística	<input type="checkbox"/> Azerbaïjan	<input type="checkbox"/> 15 BC
<input type="checkbox"/> Literatura	<input type="checkbox"/> Bangladesh	<input type="checkbox"/> 14 BC
<input type="checkbox"/> Recepción moderna	<input type="checkbox"/> Belgique	<input type="checkbox"/> 13 BC
<input type="checkbox"/> Transmisión de los textos	<input type="checkbox"/> Biélorussie	<input type="checkbox"/> 12 BC

+ CAMPO DE BÚSQUEDA -  
 LIMPIAR | BUSCAR

---

Buscar ▾ | Bibliometría ▾ | Mis alertas de correo electrónico | Acerca de ▾ | ES ▾

Todos los campos | AND ▾  
 Autores y textos antiguos | AND ▾  
 Autor | AND ▾  
 Título | AND ▾  
 Casa editorial | AND ▾  
 Revista/serie | AND ▾  
 Año de pub. | yyyy - yyyy | AND ▾  
 Idioma | AND ▾  
 Tipo | AND ▾  
 Búsqueda temática | AND ▾  
 Tabla de contenido (vol. 67-...) | AND ▾  
 Tabla de contenido (vol. 1-67) | AND ▾  
 Países y lugares | AND ▾  
 Árbol de materias | AND ▾  
 Nombres antiguos | AND ▾  
 Nombres recientes | AND ▾

Disciplina	Área geográfica	Siglo
<input type="checkbox"/> Ciencias y técnicas	<input type="checkbox"/> Afghanistan	<input type="checkbox"/> General
<input type="checkbox"/> Derecho y justicia	<input type="checkbox"/> Afrique	<input type="checkbox"/> 22 BC
<input type="checkbox"/> Estudios de la mujer	<input type="checkbox"/> Albanie	<input type="checkbox"/> 21 BC
<input type="checkbox"/> Filosofía e historia de las ideas	<input type="checkbox"/> Algérie	<input type="checkbox"/> 20 BC
<input type="checkbox"/> Fuentes no literarias	<input type="checkbox"/> Allemagne	<input type="checkbox"/> 19 BC
<input type="checkbox"/> Historia y civilización	<input type="checkbox"/> Arabie (rég.)	<input type="checkbox"/> 18 BC
<input type="checkbox"/> Historia y tradición de los estudios clásicos	<input type="checkbox"/> Arménie	<input type="checkbox"/> 17 BC
<input type="checkbox"/> Homenajes y obras colectivas	<input type="checkbox"/> Autriche	<input type="checkbox"/> 16 BC
<input type="checkbox"/> Lingüística	<input type="checkbox"/> Azerbaïjan	<input type="checkbox"/> 15 BC
<input type="checkbox"/> Literatura	<input type="checkbox"/> Bangladesh	<input type="checkbox"/> 14 BC
<input type="checkbox"/> Recepción moderna	<input type="checkbox"/> Belgique	<input type="checkbox"/> 13 BC
<input type="checkbox"/> Transmisión de los textos	<input type="checkbox"/> Biélorussie	<input type="checkbox"/> 12 BC

+ CAMPO DE BÚSQUEDA -  
 LIMPIAR | BUSCAR

FIGURA 2: Búsqueda dinámica de *L'Année Philologique* en Brepolis

Buscar Bibliometría Mis alertas de correo electrónico Acerca de ES

Todos los campos [ ] AND

Autores y textos antiguos [ ] AND

Año de pub. [ ] AND

**Búsqueda temática** [ ] AND

Disciplina	Área geográfica	Siglo
<input type="checkbox"/> Ciencias y técnicas	<input type="checkbox"/> Afghanistan	<input type="checkbox"/> General
<input type="checkbox"/> Derecho y justicia	<input type="checkbox"/> Afrique	<input type="checkbox"/> 22 BC
<input type="checkbox"/> Estudios de la mujer	<input type="checkbox"/> Albanie	<input type="checkbox"/> 21 BC
<input type="checkbox"/> Filosofía e historia de las ideas	<input type="checkbox"/> Algérie	<input type="checkbox"/> 20 BC
<input type="checkbox"/> Fuentes no literarias	<input type="checkbox"/> Allemagne	<input type="checkbox"/> 19 BC
<input type="checkbox"/> Historia y civilización	<input type="checkbox"/> Arabie (rég.)	<input type="checkbox"/> 18 BC
<input type="checkbox"/> Historia y tradición de los estudios clásicos	<input type="checkbox"/> Arménie	<input type="checkbox"/> 17 BC
<input type="checkbox"/> Homenajes y obras colectivas	<input type="checkbox"/> Autriche	<input type="checkbox"/> 16 BC
<input type="checkbox"/> Lingüística	<input type="checkbox"/> Azerbaïjan	<input type="checkbox"/> 15 BC
<input type="checkbox"/> Literatura	<input type="checkbox"/> Bangladesh	<input type="checkbox"/> 14 BC
<input type="checkbox"/> Recepción moderna	<input type="checkbox"/> Belgique	<input type="checkbox"/> 13 BC
<input type="checkbox"/> Transmisión de los textos	<input type="checkbox"/> Biélorussie	<input type="checkbox"/> 12 BC

Todos los campos [ ]

CAMPO DE BÚSQUEDA

FIGURA 3: Búsqueda temática de *LAPh* en *Brepolis*

Buscar Bibliometría Mis alertas de correo electrónico Acerca de ES

Todos los campos [emerita] AND

Autores y textos antiguos [Estrechar lista por: Todo Serie Países y lugares Revista] AND

Año de pub. [Emerita Augusta → Mérida (ESP) ; Badajoz] PAÍSES Y LUGARES AND

Búsqueda temática [Emerita Asturicam, Via (ESP)] PAÍSES Y LUGARES AND

Países y lugares	Serie
Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica	REVISTA
Bibliotheca Graeca Emerita	SERIE
Clásicos Emerita	SERIE
Manuales y Anejos de Emerita	SERIE

CERRAR

Todos los campos [ ]

CAMPO DE BÚSQUEDA

FIGURA 4: Búsqueda por listas desplegables de *LAPh* en *Brepolis*

como «Árbol de materias», recorriendo el árbol y sus ramas (fig. 6a), o bien se puede escribir directamente el término deseado en «Todos los campos» y seleccionar el adecuado de la lista resultante (fig. 6b). Aunque este vocabulario ha enriquecido propiamente la bibliografía de 2019 en adelante (en la que los redactores introducen manualmente los términos más pertinentes para cada ficha), se ha podido aplicar también en cierta medida a posteriori, de modo automático, a la bibliografía anterior.

Por otra parte, cuando finalmente se inicia una búsqueda y se obtienen los resultados, otra novedad son los filtros situados en el lado izquierdo de la página que permiten reducir el número de entradas mostradas: por ejemplo, se puede elegir mostrar solo las entradas añadidas recientemente a la base de datos (en la última actualización) o aquellas que contienen el texto completo de las publicaciones descritas en ellas; también se pueden reducir los resultados filtrando por autores antiguos o seleccionando otra palabra clave, y el número de registros que corresponden al autor elegido en combinación con la palabra clave aparece indicado al lado entre paréntesis (fig. 7).

Los demás aspectos de la nueva interfaz son más o menos similares a los de la versión anterior.

Al abrir una ficha, se ha modificado ligeramente la presentación: ahora el título es el primer elemento que se muestra; a continuación aparecen los elementos de la descripción bibliográfica, incluido el resumen; luego los detalles relativos a la clasificación, con los eventuales enlaces a otras bases de datos de *Brepolis*; y finalmente los enlaces externos; obsérvese también que, después de determinados elementos, como los nombres de los autores modernos o de los títulos de las revistas, figura un icono que permite acceder directamente a los correspondientes aspectos bibliométricos (fig. 8), y que una búsqueda en este sentido se puede realizar también a través de la página «Bibliometría» (figs. 9a y 9b)<sup>91</sup>.

La funcionalidad de «Mis alertas por correo electrónico» permite a los usuarios recibir una lista de todas las consultas registradas (fig. 10).

En cuanto a la situación actual de la funcionalidad de exportación de las fichas resultantes de las búsquedas realizadas, hay que reconocer que aún existen algunas carencias; así, el módulo de exportación a *Zotero* ya existe, pero los demás módulos aún no están disponibles, aunque se está trabajando en ello (fig. 11).

Pese a estas carencias, que se irán subsanando, la nueva interfaz, como he intentado mostrar, presenta muchas ventajas con respecto a la anterior.

<sup>91</sup> Para un empleo bibliométrico de *LAPh*, cf. Dufault 2023; Guérin 2025.

Q. Buscar v Bibliometría v Mis alertas de correo electrónico v Acerca de v ES v

Tabla de contenido (vol. 67 v I. - Littérature → C. - Genres littéraires → d) Art oratoire v AND v

- I. - Littérature >
- II. - Linguistique >
- III. - Transmission des textes >
- IV. - Sources non littéraires >
- V. - Histoire et civilisation >
- VI. - Droit et justice >
- VII. - Philosophie et histoire des idées >
- A. - Généralités. Histoire littéraire >
- B. - Théories et analyses littéraires >
- C. - Genres littéraires >
- d) Art oratoire >
- e) Prose philosophique, scientifique et technique >
- f) Genres divers >
- a) Poésie >
- b) Théâtre >
- c) Prose narrative et historiographie >

> NEXT

Autores y textos antiguos v AND v

Año de pub. v yyyy - yyyy v AND v

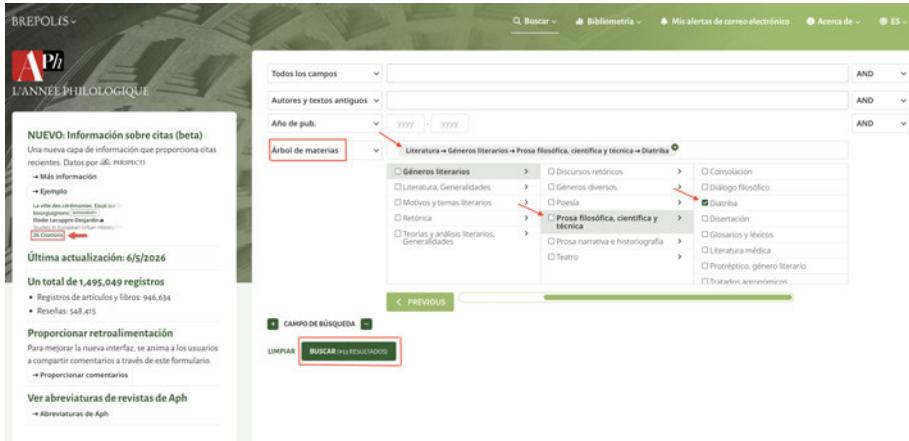
Búsqueda temática v

Disciplina	Área geográfica	Siglo
<input type="checkbox"/> Ciencias y técnicas	<input type="checkbox"/> Afghanistan	<input type="checkbox"/> General
<input type="checkbox"/> Derecho y justicia	<input type="checkbox"/> Afrique	<input type="checkbox"/> 22 BC
<input type="checkbox"/> Estudios de la mujer	<input type="checkbox"/> Albanie	<input type="checkbox"/> 21 BC
<input type="checkbox"/> Filosofía e historia de las ideas	<input type="checkbox"/> Algérie	<input type="checkbox"/> 20 BC
<input type="checkbox"/> Fuentes no literarias	<input type="checkbox"/> Allemagne	<input type="checkbox"/> 19 BC
<input type="checkbox"/> Historia y civilización	<input type="checkbox"/> Arabie (rég.)	<input type="checkbox"/> 18 BC
<input type="checkbox"/> Historia y tradición de los estudios clásicos	<input type="checkbox"/> Arménie	<input type="checkbox"/> 17 BC
<input type="checkbox"/> Homenajes y obras colectivas	<input type="checkbox"/> Autriche	<input type="checkbox"/> 16 BC
<input type="checkbox"/> Lingüística	<input type="checkbox"/> Azerbaïjan	<input type="checkbox"/> 15 BC
<input type="checkbox"/> Literatura	<input type="checkbox"/> Bangladesh	<input type="checkbox"/> 14 BC
<input type="checkbox"/> Recepción moderna	<input type="checkbox"/> Belgique	<input type="checkbox"/> 13 BC
<input type="checkbox"/> Transmisión de los textos	<input type="checkbox"/> Biélorussie	<input type="checkbox"/> 12 BC

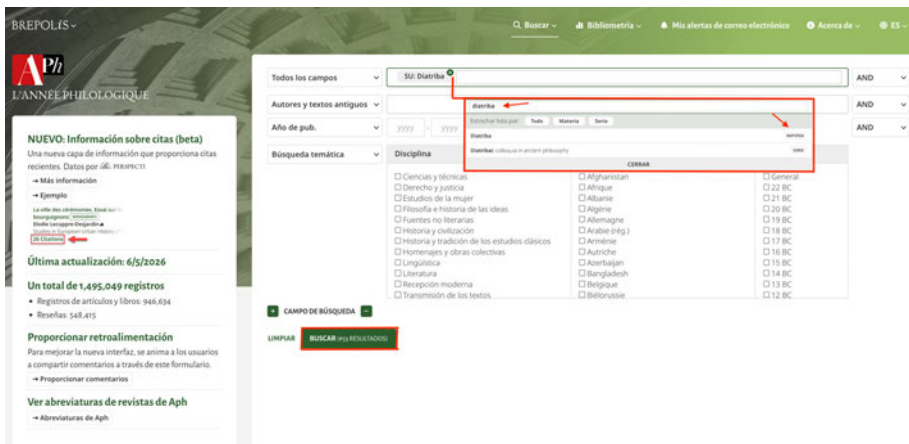
+ CAMPO DE BÚSQUEDA -

LIMPIAR BUSCAR (1007 RESULTADOS)

FIGURA 5: Búsqueda por «Tabla de contenido» de *LAPh* en *Brepolis*



(A)



(B)

FIGURA 6: Búsqueda por vocabulario temático de *LAPh* en *Brepolis*

The image shows a screenshot of the Brepolis website interface. At the top, there is a search bar and navigation links. The main content area displays search results for 'L'ANNEE PHILOLOGIQUE'. On the left side, there are several filter panels: 'Nuevos en APH' (highlighted with a red box), 'Disciplina' (with a dropdown menu), 'Autores y textos antiguos' (with a dropdown menu and a red box around 'Cicerón (M. Tullius)'), and 'Palabras clave' (with a red box around 'Pericles'). The main results area shows a list of 6 results, each with a title, author, and publication information. The first result is 'The Athenian funeral oration: after Nicole Loraux / ed. by David M. Pritchard'. The second result is 'Cicero, the poor, and Roman rhetoric' by Philipp Carl-Lohrk. The third result is 'Der politische Tod: Gefallenenbestattung und Epitaphios Logos im demokratischen Athen' by Johannes Wienand. The fourth result is 'Panegyrici Latini' by Francesco Cannizzaro. The fifth result is 'Poverty, wealth, and social mobility: the cases of Megara and Athens' by Lucía Fernández.

FIGURA 7: Búsqueda por filtros de L'APh en Brepolis

The screenshot displays a user interface for a digital library. On the left, a sidebar lists navigation options: '1 Programa polític i programa literari: les interaccions de sempre, tribuna crítica i l'excursi', '2', '3', and '4'. The main content area shows the record for the selected item, including fields for 'Autor', 'Títol de publicació', 'Data de publicació', 'ISBN', 'DOI', 'Referència', and 'Criteris de classificació'. A red box highlights a smaller thumbnail image of the document cover, and another red box highlights a larger image of the document's title page, which contains the text 'Programa polític i programa literari: les interaccions de la tribuna crítica i l'excursi' and the author's name 'Jordi Riera'.

FIGURA 8: Presentación de una ficha de *LAPH* en *Brepols*

Otra novedad es la incorporación, a partir de diciembre de 2025, de un complemento que proporciona citas de las publicaciones (fig. 12a). Aunque el número de citas incluidas en esta primera versión es aún limitado, se espera que aumente considerablemente en los próximos meses. Por el momento, la mayoría de las citas proceden de revistas y libros publicados entre 2020 y 2024, pero se irán incorporando nuevas mensualmente. Los datos de las citas proceden de *Perspecti*, una nueva base de datos de Brepols en curso de implementación sobre investigación en humanidades, cuyo objetivo es recopilar y vincular diversos tipos de metadatos de publicaciones. Con el complemento referido, se presentan sus primeros resultados. Todos los usuarios de *Brepols* pueden acceder al número de citas, así como a los detalles de las dos citas más recientes. Para obtener acceso completo a todos los detalles de las citas registradas, Brepols ofrece una opción de suscripción adicional (fig. 12b).

## Conclusiones

Todas estas funcionalidades y complementos técnicos no serían nada si la base sobre la que se asientan e intervienen no fueran fichas bibliográficas elaboradas (en todos y cada uno de sus elementos complejos) con una metodología rigurosa y cuidadosa y, por tanto, de la mayor calidad. A lo largo de las páginas anteriores he insistido precisamente en las cualidades de rigor, precisión y coherencia

FIGURA 9A: Bibliometría de un autor de *LAPh* en *Brepolis*

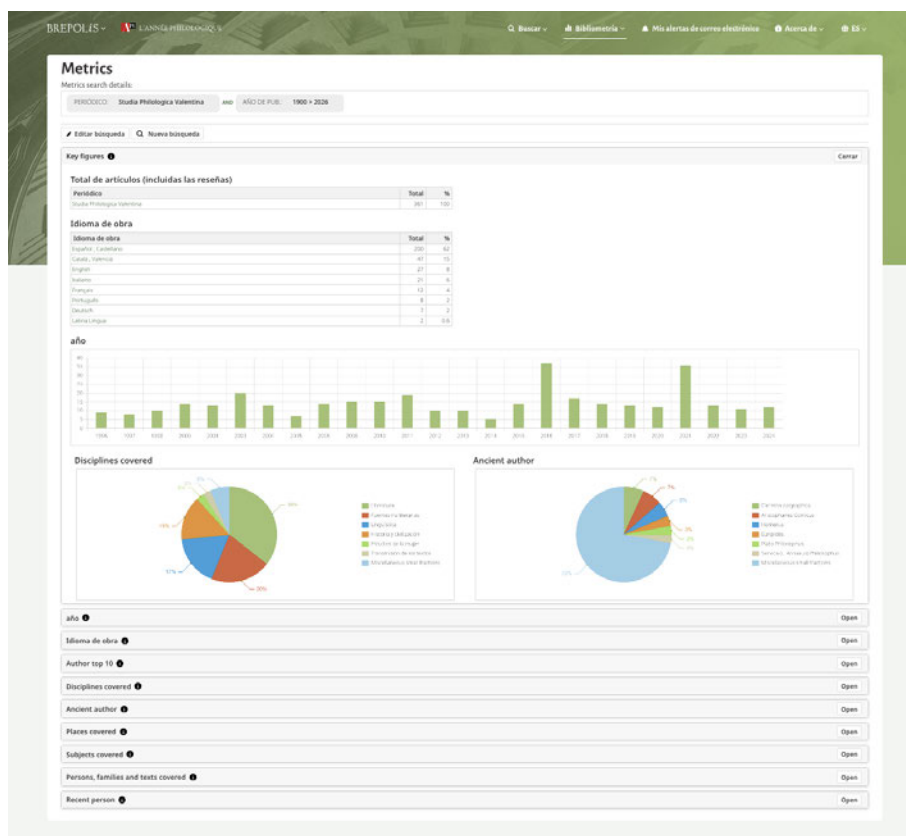
FIGURA 9B: Bibliometría de una revista de *L'APh* en *Brepolis*



FIGURA 10: Alertas de correo electrónico de L<sup>APh</sup> en Brepolis

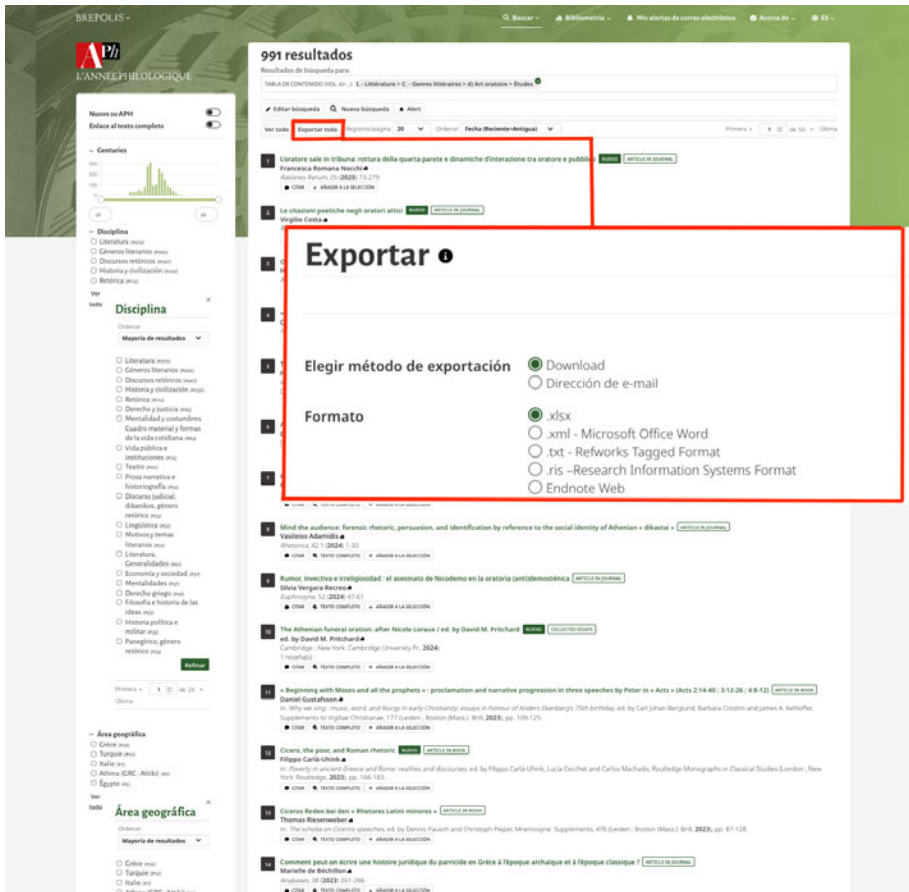


FIGURA 11: Módulo de exportación de L<sup>APh</sup> en Brepolis

7 « In oculis lenitatis »: amable y complaciente : la bondad de carácter en la representación oficial de Constantino ARTICLE IN JOURNAL  
**José Luis Cañizar Palacios** ■  
*Aevum*, 95.1 (2021) 181-198

2 Citas (Datos proporcionados por PERSPECTI 1)

**2 Citas**

Datos proporcionados por PERSPECTI 1

- Cañizar Palacios, José Luis, « Princes salutaris » y « saluberrima lex » : el lenguaje de la salud y la defensa de legitimidad en el discurso político del poder tardoimperial, *Antigüedad y Cristianismo*, 40 (2023), pp. 41-63.
- Cañizar Palacios, José Luis, 'El emperador siente : la dimensión humana de Constantino en el discurso oficial sobre el « Augustus »', *Espacio, Tiempo y Forma : Revista de la Facultad de Geografía e Historia. Serie 2, Historia Antigua*, 35 (2022), pp. 195-218.

→ Póngase en contacto para mostrar más citas

CITAR TEXTO COMPLETO AÑADIR A LA SELECCIÓN

8 Las emociones en la Antigüedad : indignación y envidia en Aristóteles y Aristófanes ARTICLE IN JOURNAL  
**Claudia N. Fernández** ■  
*Circé*, 25.1 (2021) 75-98

1 Citación (Datos proporcionados por PERSPECTI 1)

**1 Cita**

Datos proporcionados por PERSPECTI 1

- Casamayor Mancisidor, Sara, 'Libanio y la autobiografía del dolor crónico', *Antigüedad y Cristianismo*, 39 (2022), pp. 107-119.

→ Póngase en contacto para mostrar más citas

(A)

(B)

FIGURA 12: Complemento de citas de *Perspecti* en *L'APh* en *Brepolis*

que han caracterizado desde siempre a *LAPh* y que han venido asegurando su extraordinaria utilidad y su indiscutible impacto y prestigio internacional. De hecho, una bibliografía solo resulta verdaderamente útil si presta la máxima atención a la calidad y a la precisión, con independencia de que su consulta sea en línea, en papel o en cualquier otro soporte, inventado o por inventar. Si algún día se decidiera, por cualquier motivo, eliminar la versión en papel, se debería mantener en cualquier caso (a través de un PDF) la esencia del proceso de corrección y revisión que actualmente se aplica para su elaboración y publicación. Si esto se suprimiera, *LAPh* perdería muy rápidamente toda sumisión a los muy precisos protocolos y controles de calidad que le son propios y que es función de su director editorial garantizar; en consecuencia, perdería todo lo que constituye su identidad y su prestigio internacional.

No han sido en efecto sino esas muy acreditadas virtudes de rigor, precisión, coherencia, y en definitiva, de calidad, las que han llevado a *LAPh* a su centenario, siempre al mejor servicio de la comunidad científica internacional. Solo en la medida en que la *LAPh*, o, mejor dicho, aquellos que deben velar por su gestión (empezando por los miembros de la SIBC), se mantengan fieles a estas virtudes, consideraré, por mi parte, que merece la pena seguir dedicando mi tiempo y mis energías a esta tarea a la que solo me vincula un compromiso estrictamente moral y un propósito puramente altruista. Confío en que la SIBC se aferrará siempre a estas virtudes. De lo contrario, la figura del director editorial, al menos tal como yo la entiendo y la asumí desde 2015, no tendría ya ningún sentido.

El gran reto del futuro de *LAPh* será ser capaces de encontrar el equilibrio adecuado entre los viejos ideales científicos y bibliográficos a los que nunca se debería renunciar, la realidad inflacionista de la producción y las necesidades de los usuarios. Habrá que velar también por lograr un equilibrio adecuado entre las necesidades de recursos humanos de las distintas redacciones internacionales y las capacidades financieras de la SIBC, de las diversas instituciones rectoras de las redacciones o de otras instituciones a las que se pueda recurrir. Si se sacrificaran los ideales sin más a las coyunturas o a las modas del momento (y hoy en día la amenaza más peligrosa es a mi juicio claramente la de la IA), tal vez se podría asegurar una supervivencia temporal de *LAPh*, pero ¿a qué precio y la supervivencia de qué *APh*? ¿Una *APh* que no sería más que un competidor un poco más serio que *Google Scholar* (o sus posibles sucesores) en el ámbito concreto de los estudios sobre la Antigüedad grecolatina? ¡Ojalá nunca veamos *LAPh* reducida a tan lamentable existencia! ¡Ojalá *LAPh* siga estando a la altura de esa voz autorizada que fue cuidadosamente modulada por Jules Marouzeau, Juliette Ernst o Pierre-Paul Corsetti, para poder seguir desempeñando

su paradójico papel de *ancilla scientiae* («servante la plus humble, mais non la moins utile, de l'humanisme», en palabras de Mlle. Ernst), reconocida por toda la comunidad científica de los especialistas de la Antigüedad grecolatina.

## Bibliografía

- Auvertin, R. (en prensa), «Présence de l'auteur dans une bibliographie scientifique: l'exemple de *L'Année Philologique*», en Ch. Delattre (ed.), *Présence de l'auteur: indexations et catalogues, de l'Antiquité à nos jours*, Turnhout, Brepols.
- Bernhardt, U. (1987), *L'Année Philologique: Geschichte, Konzeption und Relevanz einer altertumswissenschaftlichen Fachbibliographie*, Colonia, [s. n.].
- Carson, L. (1997–1998), «CD-ROM technology and *L'Année Philologique*», *Classical World* 91 (6), 553–564.
- Chiron, P. et al. (eds.) (2021), «*L'Année Philologique*: un siècle de mutations bibliographiques: actes du colloque des cent ans de la Société Internationale de Bibliographie Classique, organisé à l'Université de Lausanne le 5 novembre 2021», *Revue de Philologie, de Littérature et d'Histoire Anciennes* 3e sér. 95 (1), 113–205.
- Clayman, D. L. (2021), «The digitization of the *Année Philologique*», en Chiron et al. (eds.) 2021, 147–153.
- Clayman, D. L. (ed.) (1995), *The Database of classical bibliography*, vol. 1: *Featuring l'Année Philologique volumes 47–58 (1976–1987)*, Atlanta (Ga.), Scholars Pr.
- Clayman, D. L. (ed.) & Goulet, R. (trad.) (1997), *The Database of classical bibliography. Version 2, L'Année Philologique vols. 45–60 (1974–1989)*, Atlanta (Ga.): Scholars Pr.
- Collinet, P. (1930), *Bibliographie des travaux de droit romain en langue française*, París, Les Belles Lettres (*Collection de Bibliographie Classique* IV 1).
- Cousin, J. (1951), *Bibliographie de la langue latine, 1880–1948*, París, Les Belles Lettres (*Collection de Bibliographie Classique* IV 3).
- Dufault, O. (2023), «The alleged crisis of classics and the engagement with theory in ancient Mediterranean studies: a statistical analysis of *L'Année Philologique*», *Mouseion* 19 (3), 268–296 (<<https://doi.org/10.3138/mous.19.3.03>>).
- Engelmann, W. (1880, 1882), *Bibliotheca scriptorum classicorum*, 2 vols., 8. Auflage umfassend die Literatur von 1700 bis 1878, neu bearbeitet von E. Preuss, Leipzig, Engelmann; reimpr. Hildesheim, Olms, 1959.
- Ernst, J. (1948), «La bibliographie, servante de l'humanisme», en *Mélanges de philologie, de littérature et d'histoire anciennes, offerts à J. Marouzeau par ses collègues et élèves étrangers*, París, Les Belles Lettres, 153–160.
- Ernst, J. (1969), «Expériences d'intérêt général faites dans l'élaboration d'une bibliographie internationale spécialisée, *L'Année Philologique*», en *Colloques internationaux du Centre National de la Recherche Scientifique. Sciences Humaines. Bibliographie d'histoire de l'art, Paris 24–26 mars 1969*, París, CNRS, 77–81.
- Ernst, J. (1975), «Le but et les activités de la Fédération Internationale des Associations d'Études Classiques», *Ziva Antika = Antiquité Vivante* 25, 11–16.

- Ernst, J. (1977), «La bibliographie de l'Antiquité gréco-latine: problèmes d'actualité et perspectives d'avenir», en J. Bingen & G. Cambier (eds.), *Aspects des études classiques. Actes du colloque associé à la XVI<sup>e</sup> Assemblée Générale de la Fédération Internationale des Associations d'Études Classiques*, Bruselas, Éd. de l'Université de Bruxelles (*Université Libre de Bruxelles. Faculté de Philosophie et Lettres* 66), 17–25.
- Ernst, J. (1981), «L'Année Philologique, notre aventure», en *L'APh* 50, 1981, XXI–XXXI.
- Ernst, J. (1983), «L'élaboration d'une bibliographie internationale spécialisée décrite sur l'exemple de L'Année Philologique», en G. Varet (ed.), *Bibliographie et informatique: les disciplines humanistes et leurs bibliographies à l'âge de l'informatique. Table ronde du CNRS, Besançon, 19 et 20 novembre 1982. Documents et communications*, Paris, Éd. de la Maison des Sciences de l'Homme, 37–39.
- Fabricius, J. A. (1697–1722), *Bibliotheca Latina*, 3 vols., Hamburgo, Felginer (cf. nunc melius delecta rectius digesta at aucta diligentia J. A. Ernesti, 3 vols., Leipzig, Weidmann & Reich, 1773–1774; reimpr. Hildesheim, Olms, 1966–1970).
- Fabricius, J. A. (1705–1728), *Bibliotheca Graeca, sive Notitia scriptorum veterum Graecorum, quorumcumque monumenta integra aut fragmenta edita exstant*, 14 vols., Hamburgo, Felginer (cf. curante G. Ch. Harless, 12 vols., Hamburgo, Bohn, 1790–1809; reimpr. Hildesheim, Olms, 1966–1970).
- Fuentes González, P. P. (2021), «L'Année Philologique, une interlocutrice et un guide quasi centenaires de la communauté scientifique sur l'Antiquité gréco-latine», en Chiron *et al.* (eds.) 2021, 155–181.
- Fuentes González, P. P. (2024), «Marie-Odile Goulet-Cazé (21.3.1950-15.3.2023), más allá de la filosofía antigua: una vida y una profesión de entrega y ascesis», *Eikasmos* 35, 395–417 (<https://doi.org/10.19199/2024.XXXV.1121-8819.395>).
- Grimal, P. (1981), «Du bon usage des bibliographies», en *L'APh* 50, xvii–xx.
- Guérin, Ch., (2025), «L'Année Philologique, une source pour l'histoire de la philologie?: l'exemple de Sénèque le père», en F. Bougard, D. Mantovani & L.-A. Sanchi (eds.), *Voies et voix de la philologie classique: éditer les textes anciens: comment et pour quel public?*, Paris, Institut de Recherche et d'Histoire des Textes (*Bibliothèque d'Histoire des Textes*), 41–64.
- Herescu, N. I. (1943), *Bibliographie de la littérature latine*, Paris, Les Belles Lettres (*Collection de Bibliographie Classique* IV 2).
- Hilbold, I. (2017), «Juliette Ernst et l'internationalisation des Sciences de l'Antiquité au 20<sup>e</sup> siècle», *Collegium Beatus Rhenanus* 20, 14–15.
- Hilbold, I. (2019 a), «Jules Marouzeau and L'Année Philologique: the genesis of a reform in classical bibliography», *History of Classical Scholarship* 1, 174–202.
- Hilbold, I. (2019 b), «Les archives d'une bibliographe des sciences de l'Antiquité: Juliette Ernst et la fabrique des relations internationales», *Anabases* 29, 13–20.
- Hilbold, I. (2022), *Écrire Juliette Ernst: bibliographie et sciences de l'Antiquité au XX<sup>e</sup> siècle*, Basel, Schwabe (*Antike nach der Antike* 1).
- Hilbold, I., Simon, L. & Späth, T. (2016), «Die Fäden der Altertumswissenschaften in

- einer Hand: Mademoiselle Ernst und die Antike im 20. Jahrhundert», *Eugesta: Revue sur le Genre dans l'Antiquité = Journal of Gender Studies in Antiquity* 6, 187–216.
- Hilbold, I., Simon, L. & Späth, T. (2017), «Holding the reins: Miss Ernst and twentieth-century Classics», *Classical Receptions Journal* 9 (4), 487–506.
- Kallwellis, D. (2008), *Elektronische Informationsmittel für die Klassische Philologie: Evaluation zweier bibliographischer Fachdatenbanken: «L'Année Philologique sur Internet» und «Gnomon Bibliographische Datenbank»*, Colonia, Fachhochschule Köln, Institut für Informationswissenschaft.
- Klussmann, R. (1909–1911), *Bibliotheca scriptorum classicorum et Graecorum et Latinorum: Die Literatur von 1878 bis 1896 einschliesslich umfassend*, vol. I 1–2: *Scriptores Graeci*, Leipzig, Reisland; reimpr. Hildesheim, Olms, 1959.
- Klussmann, R. (1913), *Bibliotheca scriptorum classicorum et Graecorum et Latinorum: Die Literatur von 1878 bis 1896 einschliesslich umfassend*, vol. II: *Scriptores Latini*, Leipzig, Reisland; reimpr. Hildesheim, Olms, 1976.
- Lambrino, S. (1951), *Bibliographie de l'Antiquité classique*, vol. I: *Auteurs et textes*, Paris, Les Belles Lettres (Collection de Bibliographie Classique 1).
- Marouzeau, J. (1927), *Dix années de bibliographie classique: bibliographie critique et analytique de l'Antiquité gréco-latine pour la période 1914–1924*, Première partie: *Auteurs et textes*, Paris, Les Belles Lettres (Collection de Bibliographie Classique II); reimpr. Washington (D. C.), Catholic University of America Pr., 1996.
- Marouzeau, J. (1928 a), *Dix années de bibliographie classique: bibliographie critique et analytique de l'Antiquité gréco-latine pour la période 1914–1924*, Deuxième partie: *Matières et disciplines*, Paris, Les Belles Lettres (Collection de Bibliographie Classique II); reimpr. Washington (D. C.), Catholic University of America Pr., 1996.
- Marouzeau, J. (1928 b), «Chronique», *Revue des Études Latines* 6, 259–266.
- Montanari, F. (2006), «L'Année Philologique e il Centro Italiano (CIAPH): l'informazione bibliografica dal XX al XXI secolo», *Eikasmos* 17, 461–472.
- Montanari, F. (2021), «Un secolo di bibliografia: tappe, linee e orizzonti dell'internazionalizzazione», en Chiron *et al.* (eds.) 2021, 137–146.
- Mueller, H.-F. (1994), «An inside view of l'Année Philologique: American Office», *Bryn Mawr Classical Review* 5, 264–269.
- Paschoud, F. (2001), «Juliette Ernst (1900–2001): éditrice de L'Année Philologique et co-fondatrice de la Fédération Internationale des Études Classiques (F.I.E.C.)», *Antiquité Tardive: Revue Internationale d'Histoire et d'Archéologie (IV<sup>e</sup>–VIII<sup>e</sup> s.)* 9, 16–18.
- Tremblay, F. & LaRue, R. (1991), «Thesaurus Bibliographiae Graecae et Latinae: an experiment in computerizing data with a scanner and storing them on CD-ROM's », *Revue Informatique et Statistique dans les Sciences Humaines* 27, 213–231.
- VandenBorre, Ch. (2021), «Bibliographies aujourd'hui: vestige du passé ou instrument de recherche pour l'avenir?», en Chiron *et al.* (eds.) 2021, 191–205.
- Viredaz, A. (2021), «Rédiger une bibliographie critique et analytique de l'Antiquité gréco-latine: objectifs de L'Année Philologique et méthodes de rédaction des notices bibliographiques», en Chiron *et al.* (eds.) 2021, 183–189.